



EL CINE SOY YO

Luis Armando Roche

Criticas y Analisis Cinematografico

Venezuela / Francia — 1977

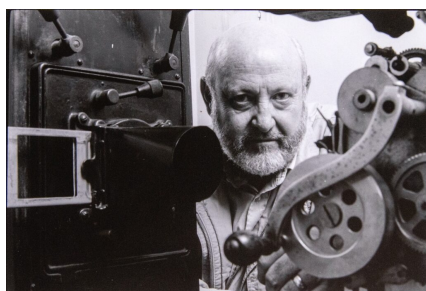


Tabla de Contenidos

Tabla de Contenidos	2
1. Idea Principal	4
Nota de Intención del Director	5
2. Las Películas que se Proyectan en el Filme	6
3. Una Carta de Amor al Cine	8
4. Criticas y Cobertura de Prensa (1976-1978)	9
Revista Momento — 4 de Julio de 1976	10
Venezuela Grafica — 11 de Julio de 1976	12
Tiempo de Cine — Ricardo Tirado, 1976	13
El Nacional — 1976	14
Revista Momento — 1976	15
Periodico 2001 — 11 de Mayo de 1977	16
Bohemia — 29 de Mayo de 1977	18
El Nacional — Maria del Amparo, 1977	20
El Nacional — Teresa Alvarenga, Junio 1977	21
El Universal — Alvaro Campusano, 1977	22
El Universal — 1977	24
Afiche del Festival de Cine de San Sebastian — 1977	25
Festival de Cannes — Aleidy Coll, 1977	26
Festival de Moscu — 1977	27
Momento — Caracas, 5 de Junio de 1977	30
Zeta — 5 de Junio de 1977	32
Venezuela Farandula — 8 de Junio de 1977	34
El Nacional — 19 de Junio de 1977	34

Venezuela Farandula — 3 de Agosto de 1977	36
Festival de Cine de San Sebastian — 29 de Julio de 1977	37
El Universal — 1978	38
El Nacional — 29 de Abril de 1978	39
5. Ficha Tecnica	40
6. Reviews in English	41
A Love Letter to Cinema — Lorena Pino M.	41
The Moving Picture Man — Letterboxd	46
Exploring El cine soy yo: A Cinematic Journey for Language Students	46
Pressbook — El Cine Soy Yo	54
International Film Guide — 1978	57
The Daily Journal — 1980	58
7. Critiques en Francais	59
La Rochelle — 1977	60
Article de presse — 15 fevrier 1991	61

1. Idea Principal

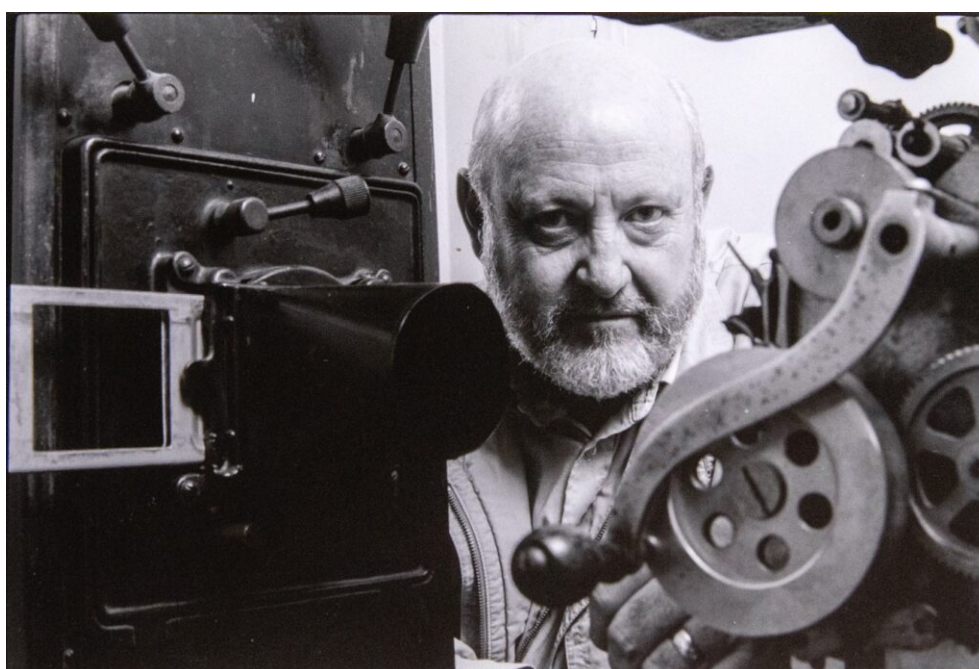
A los 38 años, Luis Armando Roche ya contaba con una sólida trayectoria como asistente de dirección, cortometrajista y documentalista. Se sentía listo para dar el gran salto: su primer largometraje. Lo escribió junto a Fabrice Hélon y lo dirigió con el título *El Cine Soy Yo*.

El germen de la película nació de una imagen fortuita: en un restaurante de Caracas, Roche y su equipo encontraron un cuadro del pintor primitivo **C. Castillo**. La obra representaba un camión que proyectaba películas en plena calle. Esa imagen pintada era un espejo de una realidad que, descubrirían, realmente existía.

Salieron a buscar ese estafalario camión. Se inspiraron en la tradición mágica-fantástica latinoamericana y crearon un '*disfraz*' para el camión: una '**ballena autovisual**', como la bautizó Maurice Reyna, compositor de la música del filme. El guión, según el propio Roche, *se fue escribiendo solo*, entre árboles y naturaleza, sobre un palafito en Morrocoy.



El cuadro de C. Castillo que inspiró la película, encontrado en un restaurante de Caracas.



Luis Armando Roche durante la producción de *El Cine Soy Yo*.

Nota de Intención del Director

"En El cine soy yo, siempre me impresionó el tema del 'todero' venezolano. Somos muy atrevidos, eso se necesita en el arte, necesitamos un punto de locura. También hay una mezcla de realidad con irrealidad que me interesa mucho. Esta película me trajo muchas satisfacciones: trabajé con mi hijo, conocí a Asdrúbal Meléndez y trabajar con él fue una experiencia maravillosa. El conocimiento de Juliet Bertó me marcó totalmente."

— Luis Armando Roche

La película fue concebida como una **road movie**, un género que permitía retratar Venezuela desde adentro: su geografía, sus gentes, sus contradicciones y su alma.



2. Las Películas que se Proyectan en el Filme

Las proyecciones de Jacinto no son simples números de relleno: son imágenes de su propia vida, reflejos de su ser más íntimo. Lo que se proyecta y la realidad de la vida de Jacinto —episódica, fragmentaria— se entrecruzan constantemente.

- **Victor Millan:** Documental del propio Roche. El pintor establece que las circunstancias lo han forzado a convertirse en un 'todero', desgracia común de los países subdesarrollados.
- **Merida no es un pueblo:** Otro documental de Roche. Mérida, el personaje, nace del vientre de un baúl, en una imagen poética de raíz latinoamericana.
- **Películas mexicanas comerciales:** Producidas en su mayoría por Don Gregorio Wallerstein. Ofrecen una Canaima ficticia y falseada donde Jorge Negrete seduce con promesas de ríos y selvas.
- **Las aventuras de Frijolito y Robustiana (1945):** Comedia venezolana del director José María Galofre, con Ana Teresa Guinand y Carlos Fernández.
- **Chavela Vargas:** Secuencia de película mexicana donde Chavela pelea con un personaje masculino al que ella seduce, con diálogos muy graciosos.
- **Documental sobre la cacería de ballenas:** En blanco y negro. Muestra la explotación de las ballenas para fabricar velas. Una ballena real se varó en playa durante la filmación.
- **Josephine Baker:** Documental francés sobre la bailarina afroamericana, estrella del cabaret parisino. Juliet improvisa un diálogo simbólico.
- **La ciudad que nos ve (Jesus Enrique Guede):** Cortometraje venezolano. Un político interrumpe la proyección para dar un mitin mientras el personaje del film es asesinado.
- **Ladrones de agua dulce:** Secuencia del film de su padre. 'Los que hacemos cine nos juntamos en el cine... todos somos el cine.'



Jacinto proyecta sus películas para las comunidades.



Escena de proyección al aire libre.



El trio protagonista: Juliet, Manuel y Jacinto.

3. Una Carta de Amor al Cine

Por Lorena Pino M.

Después de rodar varios cortometrajes documentales, Luis Armando Roche completó su ópera prima: *El cine soy yo* (1977, Venezuela/Francia). La historia gira alrededor de **Jacinto** (Asdrúbal Meléndez), un hombre trabajador, lleno de energía e ideas.

Un día vende hierbas medicinales, otro es fotógrafo callejero, poeta, músico, mecánico, incluso policía. Sobre todo es un soñador y, a su manera, un romántico Don Juan en busca de aventuras.

Convertirse en proyeccionista es su nuevo intento de conseguir éxito. Transforma un viejo camión y deja Caracas en una aventura alrededor del país, mostrando la naturaleza exótica, el azul del Caribe, las tradiciones afrocaribeñas y los balancines petroleros.

"Ustedes fracasaron como negocio porque no sacaron el cine a las calles. Hoy en día las películas tienen que ir a la gente. La televisión se metió en las casas. El éxito está basado en la imaginación."

— Jacinto, en *El Cine Soy Yo*

Casi cincuenta años después, estas palabras resuenan con los debates actuales sobre streaming y la 'eventualización' del cine. La nueva restauración 4K fue realizada por Bolívar Films en 2024 y debutó en **Cinema Rediscovered** (Bristol, julio 2024).



Luis Armando Roche entrevistado en el Trasncho Cultural, Caracas, 2003.

4. Criticas y Cobertura de Prensa (1976-1978)

Desde su estreno, *El Cine Soy Yo* despertó el interés de la crítica especializada y la prensa venezolana e internacional. A continuación se presentan los documentos que registraron su recorrido, desde las primeras reseñas hasta su participación en los festivales de San Sebastián, Cannes y Moscú.

Gente

Juliet Berto

**RECHAZO PELICULA
CON MONTAND
PARA VENIR
A FILMAR
A VENEZUELA**

La bella e inteligente actriz descubierta por Jean Luc Godard, fue entrevistada por MOMENTO cuando filmaba en el litoral guairense de Todasana.

Por Rómulo Rodríguez
Fotos de Alexander Litvinov

PARA venir a Venezuela, rechazó una película con Yves Montand. Es una artista que fue descubierta por Jean Luc Godard. Sus trabajos cinematográficos la han llevado a uno de los primeros lugares de aceptación, y dentro de la línea del buen cine, como cuando intervino como protagonista de "La Chinoise" de J. L. Godard y "Celine et Julie S'en vont en Bateau" de Jacques Rivette, por sólo citar dos de sus cintas más recientes. Acaba de rodar con Alain Delon "Mr. Klein". Estamos hablando de Juliet Berto, a quien MOMENTO entrevistó en Todasana, en el litoral guairense, ya que allí se filma "El Cine Soy Yo", co-producción venezolana-francesa, dirigida por Luis Armando Roche, y cuyos protagonistas son Hasdrúbal Meléndez y el niño Alvaro Roche.

Para comenzar debemos decir que actrices de la talla de esta francesa que confiesa 29 años, llegan a ese puesto en base a su nivel intelectual y existencial, hechos estos que le permiten cumplir a cabalidad el rol que les asignan en el séptimo arte. Quedamos impresionados por la seguridad de sus planteamientos, por la postura humana que esgrime, sus convencimientos, su discreta belleza y el brillo de sus ojos, que reafirmaban durante la conversación cada palabra. No precisó además de traductor, ya que con su mínimo castellano, supo defenderse plenamente.

—Vine el año pasado a Caracas y recorrí parte del país y hablé con la gente que hace cine. En París conversé con Luis Armando Roche, y decidí venir a hacer esta película.

—¿Cuál estima que es su mejor trabajo cinematográfico?

—Comencé hace diez años, con Jean Luc Godard, haciendo un cine anti-conformista. Luego hice varias películas comerciales, que me sirvieron para captar la realidad de los actores de cine. Con Rivette pude percibir lo experimental y conocí la improvisación, la participación completa del actor hasta en escribir el guión junto con el director. Hicimos "Celine et Julie S'en vont en Bateau" en tres meses: un mes para las ideas, otro para las locaciones y luego las filmaciones. Fue una experiencia muy importante: el actor no como un objeto, sino que participa directamente y críticamente sobre el cine actual. En los diez años que tengo en el cine ha sido una búsqueda constante hacia el logro del nuevo actor, que es una búsqueda de hoy.

—¿Le interesa el cine político?

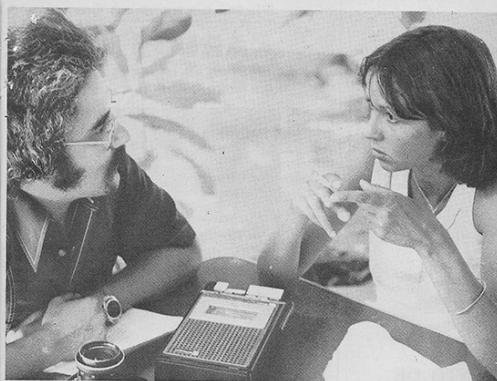
—Sí, pero habría que definirlo, porque estimo que todo el cine que se hace es político, como forma de expresión. Es obligatoria la praxis política. Si se trata de cine, como el italiano, de propaganda (que rechaza la

¿EL CINE POLITICO-MILITANTE?, me interesa, confesó Juliet Berto.



78

Gente



EL ACTOR debe preferir hacer el cine que esté de acuerdo a sus creencias, dijo a MOMENTO, la renombrada actriz francesa.



PREFIERO a Suramérica antes que a Europa.

distribución), o de organizaciones, entonces si se habla de cine militante. Este tipo de cintas las hago si estoy de acuerdo.

—Pero le interesa lo que hace Costa Gavras?

—El e Yves Montand hacen formas comerciales, convencionales. Dan un mensaje claro. Y me interesa este tipo de producciones. Es popular y llega. El problema es que no cambian las formas convencionales.

Refirió aquí que prefirió venir a hacer esta película en Venezuela, antes que hacer un film con Yves Montand, porque le gusta América del Sur y porque cuando Roche le habló de la película, le interesó y se vino. Afirmó que es muy importante la relación director-actor, para realizar un buen trabajo.

—Me interesa el cine en Venezuela porque es joven y ayuda a algo que es naciente, es muy positivo. Juliet nació en Grenoble, que queda cerca de Los Alpes.

—¿Es casada?

—Fui. Estoy contra toda forma de ataduras formales. No me interesa.

—¿Cree en los movimientos de liberación femenina?

—Sí, pero es largo de discutir. Se trata de un problema político y de clases. La "clase" feminista es de las más bajas de la sociedad. Entiendo perfectamente el problema. Esto es muy importante de plantearse, porque vivimos en una sociedad de hombres. El capitalismo en sí es un proble-

ma de hombres, igual que el de la guerra.

—¿Qué opina de su compañero protagonista Hasdrúbal Meléndez?

—Creo que Hasdrúbal es muy grande porque tiene un origen popular y este tipo de actores son los mejores del mundo. Puede hacer todo como artista. Un actor burgués está limitado. Hasdrúbal tiene una simplicidad muy natural: aprende. Y hace teatro con ideas muy precisas.

—¿Ha hecho televisión? ¿Qué piensa de este medio?

—Una vez hice televisión, pero no me gusta nada este medio. Sobre todo para los actores es mala. No hay diferencia entre un actor de TV y uno de cine. En la TV el actor tiene que aceptar, para vivir, las porquerías que realizan allí. La TV adormece.

—¿De qué lado se define políticamente? ¿De izquierda o de derecha?

—No quiero aceptar etiquetas. Sin ellas, puedo decirles que estoy todo el tiempo contra el establishment. Estoy con la realidad y asumo las contradicciones en mi trabajo y en mi vida. La lucha es hoy, mañana. El cine es una manera de expresión muy importante, muy fuerte. El público se identifica con los actores. Puedo hacer un papel que vaya en contra de mis ideas, pero yo no voy a hacer un personaje negativo; si la película es una crítica contra esa negatividad. Pero si no es así haría un papel de un personaje combativo y positivo del lado que yo creo. Así debe ser la posición de un actor. Cuando le preguntamos sobre el que consideraba mejor director, expresó que era muy difícil decirlo porque cada quien tenía formas especiales de trabajar. Ya Juliet Berto ha tenido oportunidad de conocer Altagracia de Orituco y Todasana, porque allí han sido las locaciones del film.

—¿Qué impresión tiene de Venezuela?

—Es un país increíble, tengo muchas impresiones. De un lado es paradisíaca y de otro lado se ve el progreso humano. Todavía, por ejemplo, no tiene nada que ver con Altagracia. Creo que las personas son un poco como el paisaje. Hay una mezcla de colores. No me gustan las cosas planas, iguales, me gustan las contradicciones. Me agradan más los venezolanos que los europeos. Me gusta más el trópico.

Rodeado de cámaras, de color, con el director y los técnicos —entre quienes se encontraba Antoine Bonifanti, el sonidista de "El Último Tango en París"—, dejamos a esta inteligente y sencilla actriz, que sin escuela ha sabido con sus vivencias, demostrar plenamente su calidad interpretativa en los films que ha trabajado.

Revista Momento — 4 de Julio de 1976

Es la protagonista de "El Cine Soy Yo", que actualmente se rueda en los llanos venezolanos.

* "La mujer no es dueña de su cuerpo... la liberación de la mujer no es verdadera. El machismo lo trajeron a Venezuela los colonizadores", afirma la bella francesita.

3



2



J

ULIET Berto, la extraordinaria actriz francesa protagonista de "LA CHINOISE" de GODARD, y de "Mr. KLEIN", junto a Alain DELON, que se estrenará próximamente en Venezuela, está en Caracas filmando el largo metraje "EL CINE SOY YO" dirigido por Luis Armando ROCHE, en una coproducción franco-venezolana.

La Berto, tiene una belleza, imagen y personalidad natural y artística no enmarcadas dentro de las características de Brigitte Bardot o Gina Lollobrigida, sino en la escuela y el estilo de Jean Moreau y Simone Signoret, y nos revela interesantes ideas sobre el derecho de la mujer al bisexualismo, el "machismo", traído a Venezuela por los colonizadores, la decadencia del cine y la mezcla de la política en el Séptimo Arte.

En pleno llano venezolano, en una carretera entre Lezama y Altagracia de Orituco, dentro de un marco natural fascinante, encontramos a la controvertida actriz.

Tiene un atuendo de peregrina en impresionante contraste con sus ojos y sus cabellos negros. Se está filmando "El Cine Soy Yo" y se prepara una toma, donde se levanta una plataforma especial para el "traveling", detrás de Juliet se movilizan trescientas cabezas de ganado para un segundo plano, y desde un río

Venezuela
geográfica
11-Julio-1976

16

ARMANDO
ROCHE

- 1 Arri con André Malraux en una de las escenas "calientes" de "El Cine Soy Yo".
- 2 Juliet Berto, la extraordinaria actriz del cine francés, captada en pleno llanto emocional.
- 3 En una escena de "El Cine Soy Yo" Juliet, se "enona" a la criolla mientras espera en una gallera la pelea estelar.
- 4 El director Luis Armando Roche prepara un encuadre. La película tiene una gran realización técnica.

Por: LUIS ALVAREZ MIRANDA

JULIET BERTO DEFIENDE EL BISEXUALISMO

cercano surge una red de cañerías que traerán agua para simular lluvia.

Los trajes técnicos cinematográficos no atraen la atención de la actriz tan poderosamente como una escandalosa manada de argutos sobre los jabalíes y ceibas circundantes. El ambiente invita a la comunicación y ella hace las primeras preguntas sobre flores, animales y olores.

—¿Qué opina de su película en Venezuela?

—"El cine soy yo" es algo com-

pletamente distinto, no solo será éxito en Francia sino en cualquier parte del mundo, inclusive aquí en Venezuela creo que no se ha hecho nada igual, porque enfoca al venezolano de una manera tan natural que mueve a pensar mucho sobre el cine que practica Luis Armando Roche. Estoy muy contenta con el equipo con quien trabajé y sobre todo por conocer un país de mucho colorido y de extraordinarios contrastes.

—¿Qué encontró en el hombre venezolano?

—He observado el mismo complejo de machismo que los latinos trajimos desde la época colonial y que, aunque no se crea, existe también en Francia. La mujer cree que con la liberación sexual lo tiene todo y lo que en realidad hace es darle al hombre un arma más para gobernarla y manipularla. La liberación de la mujer tiene que ir más allá del sexo, en una lucha eminentemente política de alcance económico y social.

—¿Cree que existe la liberación sexual?

—La liberación sexual no es verdadera, porque la mujer no es dueña de su cuerpo, siempre termina siendo utilizada, en el cine, en el trabajo, en el hogar. La mujer no tiene la libertad de ser bi-sexual, libertad que yo defiendo... Sino existe libertad individual no puede haber otras.

Ya el ganado está empotrado. Bonfanti, el famoso ingeniero de sonido de "El Último Tango", de "Hors d'Amour", aprovecha el escándalo incesante de los argutos para grabar. La lluvia simulada comienza a bañar el rostro exótico de Juliet Berto. El asistente de dirección Fabrice Hélon avisa a la bella que todo está listo. El director Roche grita: "Cámara, Acción". Y nosotros llegamos a fin quedándonos con las ganas de seguir la entrevista con la magnífica actriz y extraordinaria mujer...

ADELGACE

EN SOLO 15 DIAS SIN DROGAS SIN DIETAS SIN EJERCICIOS

CON SU NUEVA FAJA TERMoeLECTRICA

ELIMINE LA CELULITIS CON EL NUEVO Y MAS EFECTIVO METODO PARA QUITAR CENTIMETROS DE CINTURA Y ABDOMEN

PRECIO ESPECIAL A REVENDADORES PIDA INFORMES A:

PLASENGE TLF. 52-45-61

MARACAY TEL 30957 CARACAS

BARINAS ENTREGA A DOMICILIO Y DESPACHOS AL INTERIOR DEL PAIS TEL 3038

Bs. 186

Venezuela Grafica — 11 de Julio de 1976

EL DIRECTOR:

Luego de una angustiosa inactividad del cine de armento en Venezuela, que ya duraba casi seso largos meses, el pasado mes de abril se inició el rodaje de "El Cine Soy Yo", importante co-producción venezolana-francesa, por parte de las productoras Chabono Films C. A. y Société Dinamo, respectivamente.

Nuevamente la iniciativa privada, representada por su directivo y cineasta Luis Armando Roche, al igual que Carlos Lugli de Victoria Films con su "Playa del Desee" y "Suelto, Salvaje", ambas co-producidas con Italia el año pasado, ensaya la comprobada fórmula de internacionalización al estar garantizada la inversión, gracias a la distribución mundial, cosa que sólo es posible, como lo hemos comprobado en otras oportunidades, con la co-producción.

Precisamente es a Luis Armando Roche a quien se le debe igualmente la responsabilidad del asunto y guión cinematográfico conjuntamente con Fabrice Hédan, así mismo, director y asistente de dicha película que, sin ser documental, tampoco de tesis, mucho menos de propaganda o moral, intenta retratar a un elemento común y deirante en complicidad con un destino llamado suerte, que muchas veces no se cumple: el de uno de los tantos "toderos", o como prefiera llamárselo, como veremos más adelante según la sinopsis de "El Cine Soy Yo".

Luis Armando Roche posee como productor y realizador un abultado como valioso currículum que data desde el momento mismo que egresa del Instituto de Altos Estudios Cinematográficos de París (I.D.I.E.C.) en 1964. Ya en el país ha participado en más de 25 cortos y medimétrajes, entre los cuales figurar: "La Fiesta de la Virgen de la Candelaria" (Caracas, 1967); "Victor" Millán (Caracas, 1968); "La Bula del Diamante" (Caracas, 1969); "El Indio Figueroa" (Caracas, 1969); "Cruz Diez" (París, 1970). Ha trabajado también como Primer Asistente de Realización en las super-producciones rodadas en Venezuela como: "La Epopeya de Bolívar" (Alessandro Blassetti, 1969); "Los Aventureros" (Lewis Gilbert, en Colombia); "La Guerra de Murphy" (Peter Yates, 1969) y "Uppe Pop" (Jean Herman, 1970).

LOS ACTORES Y TÉCNICOS.

Planificada y realizada en nueve semanas de filmación "El Cine Soy Yo", tuvo locaciones tanto en Caracas como en exóticos parajes de Altagracia de Orituco, las playas de Todasana, la zona de Guatimio y Canaima.

Esta película cuenta con la participación estelar de Juliet Berto, exquisita intérprete de las dos últimas cintas de Jean Luc Godard, su descubridor y con quien también protagonizó "La Chinoise". Antes de venir acá recién terminó "Mr. Klein", al lado de Alain Delon y bajo la dirección de Joseph Losey.

Por Venezuela, la parte protagonista la lleva Harzdrubal Meisender (con "H" y con "Z"), un actor de larga trayectoria en el teatro venezolano desde 1961 cuando debutó con "El Sombrero de Paja de Italia". Sus participaciones como actor de cine comienzan con "Rope 1" de Alfredo Lugo en 1972 y "El Hombre Invisible" de Alfredo Anzola en 1973, ambos cortometrajes y en los largos, "La Croica de un Subterráneo Latinoamericano" de Maurício Wallestein, 1974; "La Bomba" de Julio Cesar Mermol, 1974 y "Fiebre" de Juan Santana, 1975, entre otros.

Otros actores son, el niño de 11 años, Alvaro Roche, quien debutó en el cine y es hijo del Director; los conocidos Manuel Poblano, Domingo del Castillo, Marujá Orreola, Ignacio Navarro, Fredi Galavis, Enrique Almagar, Eduardo Romero, Emilia Rojas, Mario Polbe Brito, Nubia Cárdenas, etc.

En cuanto a los técnicos allí están Alfonso Henríquez, Productor Ejecutivo; Gustavo Chami, Operador de Cámara; Roberto Benorini, Director de Producción; Jorge Almada, Asistente de Producción; Eddy González, Foto-Fijas; Maritza Vedovelo, Maquillaje; Eduardo Castillo, Jefe Electricista, etc.

ARGUMENTO:

Jacinto (Harzdrubal Meisender) "todero" venezolano, deambula a través de diferentes profesiones: vendedor de imágenes populares, fotógrafo de plaza, chofer de currillo por puestas, sacador de radio, policía, mecánico. En una sala de cine escuchó a una pareja hablar sobre la ausencia de cine en un pueblo lejano. Le nace una nueva idea. Se compra un camión y lo convierte en vehículo de proyección ambulante para llevar el cine a los pueblos apartados. Como "Truco" publicitario, el camión termina semeandose a una ballena. Para cubrir gastos, Jacinto hipoteca el camión y giro que serán cobrados por un motorizado hasta en los lugares más inverosímiles.

En una proyección cinematográfica efectuada en un pueblito, se quema el carbo del proyector, protejan los espectadores amenazando con volcar el camión-ballena y Jacinto, desesperado, no encuentra los carbones. Aparece Manuel (Alvaro Roche), un niño, quien le exhibe los carbones y salva la situación. Manuel se convierte luego en el segundo miembro del camión-ballena, que avanza en su gesta hacia el interior.

Manuel ayuda a Jacinto en su trabajo; para el "repello" (como en las iglesias), donde los espectadores pagan lo que pueden: dinero, botones, tuercas. "Hasta caricaturas te metieron", reclama Jacinto. Manuel, durante uno de sus paseos solitarios recoge y ofrece a Jacinto una estrella de mar, como símbolo de amistad.

Avanza el camión-ballena por carreteras de tierra y encuentra a Juliet (Juliet Berto), muchacha francesa que se une a ellos. Entre el singular zoológico que Manuel colecciona en el camión, surgen los amores de Jacinto y Juliet. La extraña "facultad" vive momentos de plena armonía.

Entre otras, participan como extras en una filmación de una película, escapan a la persecución de un "caciopo" de pueblo y Jacinto preocupado por la desmejorada situación económica, cambia la ruta del camión-ballena. Prueban suerte en las minas de diamantes, sin éxito. El piloto de la selva, que encuentran en un bar, propone llevarlos aún más lejos: con los indios, que jamás han visto cine; Manuel critica la situación y amenazado por Jacinto lo abandona. Al igual que Juliet lo ha hecho.

Otros acontecimientos terminan de colocar a Jacinto en una situación de depresión creciente. En un pueblo abandonado, entre vestigios petroleros, encuentra a la misteriosa mujer que cuenta una historia de soledad y miseria. Al ver reflejada su vida, Jacinto llora. Para reanimarse y escapar de la realidad, invita a la mujer a una proyección de final feliz. Llegan el cobrador motorizado, unos guardias y una grúa; el camión-ballena queda embargado.

En la cárcel, Jacinto se relaciona con mistos llaneros y parranderos "libres como el viento", amancebándose a una nueva aventura...

Luis Armando Roche, en plena faena de filmación de "El Cine Soy Yo".

Una revelación, el niño de once años Alvaro Roche, como "Manuel".

La estrella internacional que con su nombre abrirá mercados es la expresiva Juliet Berto, en esta coproducción franco-venezolana.

*"EL CINE SOY YO"...

- * El venezolano Luis Armando Roche dirigió esta importante co-producción Venezuela-Francia
- * Se encamina el cine nacional...!

Tiempo de Cine — Ricardo Tirado, 1976

ARMANDO
ROCHE

la industria del cine en Venezuela

El cine venezolano había transitado antes de ahora los caminos de la coproducción con el extranjero, el país ofrecía sus paisajes, algunos talentos y cierto capital. Pero ahora la coproducción comienza a tener un estilo diferente, nuestros realizadores participan con sus temáticas, como guionistas o directores en planes de producción que comparten con otros países los riesgos y éxitos de las películas. Tales son los casos recientes de "Expropiación", coproducción con Perú, dirigida por Mario Robles que participó en el Festival de Berlín, y "El cine soy yo", coproducción con Francia, dirigida por Luis Armando Roche, cuya filmación acaba de terminar y que es el objeto de esta entrevista.

La historia de la coproducción de "El cine soy yo" se inició en 1979 cuando Jean Herman vino a Venezuela a filmar "Poppy Pop", película en la que Luis Ar-

el cine soy yo

mando Roche fungió de asistente de dirección. Durante la filmación, el director venezolano estrechó una gran amistad con Antoine Bonifanti, gran figura del cine francés, ingeniero de sonido de más de cien películas entre las que se encuentran las de Chris Marker, "Mariel" e "Hiroshima mon Amour" de Resnais o más recientemente "El Último Tango en París" de Bertolucci. Al finalizar la filmación, Roche y Fabrice Hélin, quienes crearon el guío de "El cine soy yo", calcularon su costo de producción, un millón seiscientos mil bolívares en total, una cifra difícil de conseguir en el mercado venezolano que apenas da sus primeros pasos. Así que pensaron en la idea de la coproducción y acudieron a la única persona conocida que podría ayudarlos gracias a sus múltiples contactos en Europa, Bonifanti. Se fueron a Francia con el guío, con fotografías y grabaciones — y mucho veneno, como el que usan los se-

ñoretos —, e inmediatamente el sonido los avaló personalmente frente a Michèle Dimitri, directora de Producción Cinematográfica Société Dimage, producción de "Kapar Hauser" de Herzog, y animadora del circuito de cine de ensayo en Francia. Después del "show" montado por los venezolanos, la Dimitri aceptó participar en la coproducción, el un treinta por ciento, que garantiza la distribución en Francia, y que permite contar con técnicos claves como Bonifanti, con el magnífico director de fotografía Jimmy Glasberg y con la actriz francesa Juliet Berté. "La Chanson" de Godard, "De Kien" de Joseph Losey y "Celine et Julie S'En Vont en Bateau" de Jacques Rivette.

El resto de la producción es financiada por "Chabone Films", la empresa cinematográfica de Luis Armando Roche y un pequeño crédito de Coprofranco. A cambio de la coproducción los franceses

se reservan algunos mercados como los países de habla francesa y comparten el producto del resto del mercado europeo. A los venezolanos les quedan con exclusividad el mercado latinoamericano y el resto del mundo, y lo más importante, al decir del director, les brinda la oportunidad de defenderse en el duro mundo de la comercialización. El procesamiento de hará en laboratorios nacionales, también el sonido y el montaje, aunque la mezcla final será hecha en Francia.

EL GUION

A diferencia de otras películas nacionales, el guío de esta película no está basado en obras literarias o históricas, del arsenal bibliográfico del país. Por el contrario, especialmente para esta película por Luis Armando Roche y por un joven

francés residenciado en Venezuela, Fabrice Hélin, egresado de la Facultad de Letras de la Sorbona, profesor de la Universidad Simón Rodríguez y de amplia experiencia como traductor y adaptador de guiones para la televisión francesa. El argumento está basado en las aventuras de un "bobo" venezolano, Jacinto (Hassdrúbal Meléndez) que desmucha a través de diferentes profesiones con igual idoneidad, igual se desempeña como vendedor de imágenes populares que como fotógrafo de plaza, chifler de carrito por puesto, locutor de radio, policía o mecánico. Pero la película lo sigue mientras Jacinto trabaja como operador de proyector de cine ambulante que lleva su cámara disfrazando de "ballena" y sus películas hasta los más apartados pueblos del país.

Es el cineasta recluta un pequeño millar de gente de un "bobo" como él, y a una joven francesa en busca de aventuras. Más de un conflicto se trenza en medio de la peculiar familia de proyeccionistas, hasta que Jacinto resuelve cambiar de profesión, y se larga acompañado de los otros, paraderos y libros "como de viento". El ciclo recomienza con Jacinto "buyendo de sí mismo y de su realidad".

LA DIRECCIÓN

Luis Armando Roche egresó en 1961 del Instituto de Alta Estudios Cinematográficos (IDHEC) de París, y desde entonces ha realizado unos 25 cortos y mediodías.

Trabajó en la "Fiesta de la Virgen de la Caridad", "Victor Millán", "La Balla del Diamante", "El Indio Figueroa", "Cruce de Hierro", "Mérida no es un pueblo", etc. Ha trabajado como asistente de dirección en superproducciones como "La Epopeya de Bolívar" (de Alejandro Blasetti), "The Adventures of Lewis Gilbert" y "Poppy Pop" (de Jean Herman).

Destacan en esta película como peculiaridades de la dirección la utilización del travelling y el plano secundario. "Hemos intentado en lo posible —dice Roche— evitar la utilización del corte. Es un tipo de filmación particularmente interesante para la continuidad y para el trabajo de los actores, a quienes intentamos seguir en acciones completas. Buscamos un máximo de naturalidad, de frescura y espontaneidad en el trabajo de los actores, con lo que hemos conseguido como Hassdrúbal Meléndez, Juliet Berté y Álvaro Roche el pequeño hijo de Armando que está lejos de los vicios de la televisión y el cine, vicios que tienen muchos de nuestros actores. Por su parte la fotografía, aunque complicada en su realización, es simplemente funcional, será mejor mientras más despreciable parezca, sin embargo hemos contado con la ayuda de Glasberg, que es un joven de gran experiencia, que ha logrado visualizar cosas que nosotros, por estar tan acostumbrados a ellas, casi que no hemos visto, aparte de que ha resuelto cosas sorprendentes manejando los lentos y los diálogos.

EL CINE SOY YO

"Decidimos hacer al comienzo una película sobre Venezuela —nos dice Fabrice Hélin el co-guionista—. Sobre todas las cosas que nos llaman la atención de este país, sobre la gente... Y decidimos escoger un personaje central para ser ese país. Empezamos a reflexionar sobre cuál podía ser su profesión, para ser representativo y concreto, y muy rápidamente llegamos a la conclusión de que ambulante, como un 'bobo', un personaje que hacía un poco de todo, como nosotros mismos, como todos nuestros amigos, como este país mismo a veces, y entonces le buscamos una profesión específica que entre todas sería la del momento mismo de la película, y ya que era una primera película para Luis Armando y un primer guío para los dos, resolvimos que esta profesión estuviera muy ligada al cine.

"Tratamos —agrega Roche— de que encarnara algo que nosotros conociéramos, para no caer en cosas que pudieran estar de moda, pero que a veces quienes las hacen no conocen bien, y que yo creo que en algo muy grave. Dijimos entonces, 'le que más conocemos es el asunto cinematográfico' y vimos la posibilidad de tomar el cine como tema, del que dominamos la parte técnica, los detalles verdaderos. Porque aunque esta película está muy cerca de la poesía pura, de la cosa imaginaria, esa cosa absurda que es una ballena mecánica está absolutamente precisamente dentro de la realidad, es como esas ventas de coque que parecen imágenes abstractas, pero que están insertadas en la realidad nuestra. Vimos un poco de todo de esa cosa imaginaria. La película debería estar llena de esos elementos, de esos detalles verdaderos, realistas. No es una película sobre nosotros mismos, pero es de algo que conocemos.

La primera profesión que aparece el personaje, Jacinto, es la de vendedores de santos en la calle, porque vender imágenes y cosas en la calle es totalmente venezolano, totalmente real —apunta Fabrice Hélin— y además tiene una relación directa con el cine, después de todo son imágenes. La segunda profesión es la de fotógrafo de gente en la calle, fotografiando ambulante, muy típica y también un paso hacia la proyección de imágenes. Y las profesiones siguientes lo iban acercando a su trabajo final de operador de proyector de cine, de allí surgió el título.

Dice Luis Armando Roche que es una película sobre la visión en cierta forma, sobre un personaje que se relaja en una serie de cosas, en su trabajo, en la invención, en la invención de una exuberante ballena para pasar películas, como para ir más lejos cada vez, para escapar de lo que sabe que cosa, escapar dentro de las proyecciones, viajar más lejos, llamar la atención.

"Y esa es una de las funciones del cine, la evasión —subraya Hélin—, el personaje estaba siempre haciendo cine, cada película, cada profesión, cada papel, que él hacía, entregándose totalmente jugándose las todas, era hacer cine: el cine soy yo, yo proyecto cine y también soy cine, porque soy actor... Y al mismo tiempo nosotros nos 'proyectamos', llamamos así ballena y nos huiamos..."

"También Jacinto —contraponen Roche— es el prototipo de un pequeño industrial que fracasa, es un elemento que también hay que destacar, y que en cierta medida es trágico: aunque un proyeccionista, se compra un camión para proyectar las películas, se ve forzado a ir cada vez más lejos buscando público porque la televisión está muy cerca, pero termina por fracasar. Y también fracasa desde el punto de vista humano porque encuentra a un niño que es a su vez como la proyección de él mismo, sin cuando todavía conserva la frescura de la infancia. También fracasa en su relación con la extranjera que también viene huyendo de algo. Son tres evadidos que fracasan dentro de una ballena."

Luis Armando Roche, director de "El Cine Soy Yo".



Entrevista con Luis Armando Roche y Fabrice Hélin, realizadores de una coproducción venezolano-francesa sobre tres evadidos dentro de una ballena.

El Nacional — 1976

ARMANDO
ROCHE

Revista "Momento"

Sonidista de "El Último Tango" en PELICULA VENEZOLANA

Antoine Bonfanti, ingeniero de sonido de la laureada película "El Último Tango en París", está trabajando en Venezuela en "El Cine soy Yo" film coproducción hecha por nuestro país, conjuntamente con Francia. Bonfanti, además de la cinta de Bertolucci, que protagonizara Marlon Brando y Maria Schneider, intervino asimismo en "La Bella y la Bestia", de Cocteau. Su especialidad, de allí que se buscara su talento, es realizar trabajos de sonido directo, indispensable en la realización de esta película que se hace actualmente.

Desde principios de mayo se está rodando el largometraje "El Cine soy Yo", de Luis Armando Roche y Fabrice Helion, protagonizado por Asdrúbal Meléndez. El equipo de filmación se encuentra actualmente laborando en Altavracia de Orituco.

El director del film es Luis Armando Roche, la fotografía es de Jimmy Glasberg, la producción de Roberto Remorini y el escenógrafo es Manuel Mérida.

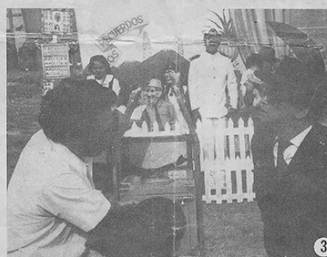
El elenco cuenta también con la presencia de la afamada actriz francesa Juliette Bertó, y entre otros laboran allí además de Asdrúbal Meléndez, Alvaro Roche, Manuel Poblete, Maruja Orreaga, Domingo del Castillo, Freddy Galavis, Enrique Alzugaray y Emilia Rojas.

"El Cine soy Yo", dentro del gran florecimiento que está teniendo el séptimo arte en nuestro país, viene a ser un significativo refuerzo que sin duda ayudará aún más a demostrar que Venezuela tiene capacidad para crear esa gran industria.

Se trata de Antoine Bonfanti, que labora en "El Cine Soy Yo", coproducción venezolano-francesa, que se rueda en Altavracia de Orituco.

Dirigida por Luis Armando Roche, también labora en el film la renombrada actriz francesa Juliette Bertó.

Por Rómulo Rodríguez



1º ANTOINE BONFANTI, en foto hecha en nuestro país.

2º EL DIRECTOR Luis Armando Roche, al centro durante el rodaje.

3º ASDRUBAL MELENDEZ y Domingo del Castillo, durante el trabajo cinematográfico.

4º EL PROTAGONISTA de "El Cine Soy Yo", Asdrúbal Meléndez, en una de las tomas hechas en Altavracia de Orituco.



71

Revista Momento — 1976

ARMANDO
ROCHE

"El Cine Soy Yo"

al Festival de Cannes

Marlene Castillo

"El cine soy yo" producción filmica nacional a estrenarse al público el próximo 3 de junio fue seleccionada para participar en la semana de arte y ensayo del Festival de Cannes, a iniciarse a partir del 23 de los corrientes.

La noticia fue conocida a través de fuentes ligadas al movimiento cinematográfico nacional.

Al decir de la fuente, el film de Armando Roche, es el segundo largometraje nacional que es objeto de tal distinción. Hace 19 años "Araya" el film de Margot Benacerraff asistió a Cannes logrando un rotundo éxito en este exigente festival de cine y hoy "El cine soy yo"

asiste al mismo escenario, con plena conciencia por parte de sus productores, que logrará una buena figuración.

"El cine soy yo" primera co-producción venezolana-francesa fue filmada íntegramente en escenarios venezolanos. En su equipo reunió a la actriz francesa Juliette Bertro, Alvaro Roche y Asdrúbal Meléndez.

Periodico 2001 — 11 de Mayo de 1977

Por Vicenta Lacruz

AVENTURAS DE UN "TODERO" EN UNA BALLENA ROJA

"El Cine soy yo", es la más reciente producción nacional que ustedes verán en la pantalla grande en los cines de la capital. La historia de esta coproducción se inició en 1970 cuando Jean Herman vino a Venezuela a filmar "Popsy Pop", película en la que Luis Armando Roche era asistente de dirección y en la que actuaba Claudia Cardinale. Durante el rodaje, el director venezolano se hizo muy buen amigo de Antoine Bofanti, gran figura del cine francés, sonidista de películas entre las que se encuentran "Chris Marker", de Renais, y "El Último Tango en París", de Bertolucci. Al finalizar la filmación, Roche y Antoine se dieron a la tarea de realizar el guión de "El Cine soy yo", cuyo costo calcularon ascendía a 1 millón setecientos mil bolívares, cifra imposible de conseguir en el mercado venezolano. Se pensó en la idea de una coproducción con Francia, para ayudar a financiar esta producción cinematográfica.

EL GUION

El guión de esta película no está basado en obras literarias o históricas. Fue creado especialmente para este film por Luis Armando Roche y un joven francés residente en Venezuela, Fabrice Helion, egresado de la Facultad de Letras de La Sorbona, profesor de la Universidad Simón Bolívar y de amplia experiencia como traductor y adaptador de guiones para la televisión francesa.

El argumento está basado en las aventuras de un "todero" venezolano, Jacinto (Asdrúbal Meléndez) que deambula a través de diferentes profesiones: vendedor de

imágenes populares, fotógrafo de plaza, chofer de carrito por puesto, locutor de radio, policía o mecánico. En una sala de cine escucha a una pareja hablar sobre la ausencia de cine en un pueblo lejano. Esto motivó a Jacinto para llevar el cine a esos pueblos. Para ello se compra un camión y lo convierte en vehículo de proyección ambulante. Como truco publicitario distraza el camión de ballena. Para cubrir gastos, Jacinto hipoteca el vehículo.

En el camino recluta un pequeño aventurero como él (Manuel) y a una joven francesa (Juliet) y emprenden juntos una vida armónica.

Entre otras actividades, participan como extras en la filmación de una película, escapan a la persecución de un "cacique" de pueblo, y Jacinto, preocupado por la crítica situación económica, cambia la ruta del camión-ballena. Prueban suerte en las minas de diamante, sin éxito. El piloto de la



La joven francesa, Juliet Berto, una gran actriz, se une a Jacinto para compartir su vida de aventuras.

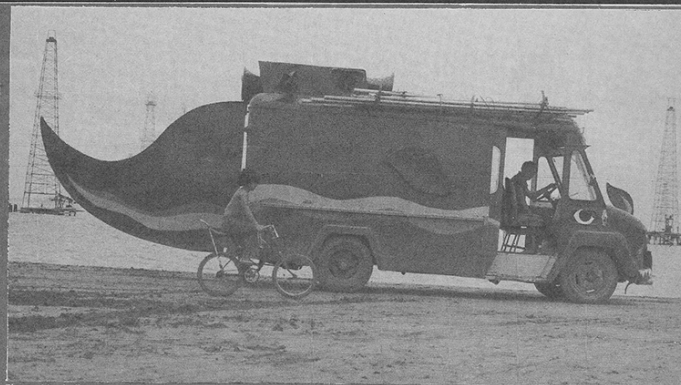
selva que encuentra en un bar, propone llevarlo aún más lejos: con los indios, que jamás han visto cine. Manuel critica la situación y amenazado por Jacinto lo abandona, al igual que Juliet, quien también lo ha hecho anteriormente.

Otros acontecimientos terminan por decepcionar a Jacinto. En un pueblo abandonado encuentra a una mujer misteriosa que cuenta una historia de soledad y tristeza y Jacinto al ver reflejada su vida llora incontrolablemente. Para reanimarse y escapar de la realidad, Jacinto invita a la mujer a una proyección de final feliz. Llegan un cobrador motorizado, unos guardias y una grúa: el camión ballena queda embargado.

En la cárcel, Jacinto se relaciona con músicos llaneros y parranderos "libres como el viento", amaneziéndole una nueva aventura...

Esta gran coproducción, planificada y realizada en nueve semanas de filmaciones, se realizó tanto en Caracas como en los exóticos parajes de Altagracia de Orituco, las playas de Todasara, la zona de Guaimaro y Canaima. Intervienen en este film grandes figuras. Asdrúbal Meléndez, el protagonista principal de la cinta, es un actor venezolano de larga trayectoria en el teatro nacional; la actriz Juliet Berto, extraordinaria artista francesa protagonista de "La Chinoise", de Godard, y de "Mr. Klein", junto a Alain Delon, cinta esta última que se exhibirá próximamente en Venezuela. También intervienen en el reparto Manuel Poblete, Maruja Orreaga, Domingo del Castillo, Freddy Galavis, Enrique Alzugaray, Eduardo Romero, Ignacio Navarro, Emilia Rojas, Mario Felipe Brito y Nubia Cárdenas.

"El Cine soy Yo"



El camión ballena, conducido por Jacinto lo lleva a los más lejanos pueblos para pasar películas.

Esta película que fue estrenada en Caracas recientemente, es una co-producción venezolano - francesa, basada en un guión original de Luis Armando Roche y Fabrice Hélon. Una trama simpática y llena de episodios a los que no son ajenos los innúmeros "toderos" venezolanos.



Bohemia — 29 de Mayo de 1977

ARMANDO
ROCHE

“¿Qué puede haber más real que la afirmación visual de que una película es una película?”
(J.L. Godard)

El cine no es el cine, el cine soy yo, el cine es la vida, nosotros somos el cine (1). De hecho, este descubrimiento no tiene nada de insólito, pues en el Siglo de Oro ya se pensaba en un gran teatro que era la vida, y los cineastas neorrealistas opinaban que la realidad es más poética que la ficción, y que bastaba con saberla mirar. La óptica en que se sitúa Luis Armando Roche para ofrecernos su visión de la realidad (cine—vida) es la de un perspectivismo más o menos filosófico en el sentido del distanciamiento del héroe (Jacinto — Roche — Venezolanos — Espectadores — Hombres) sobre su entorno. Mediante esta técnica se consigue que hechos cotidianos a los que estamos habituados sean enjuiciados de una manera nueva, evitando así que la costumbre entorpezca la percepción. Si bien, el método de extrañamiento ha sido utilizado en la literatura hasta la saciedad, Roche, en vez de usar una lupa gigantesca, como hizo Swift, para deformar el mundo y así enjuiciarlo, utiliza la lente cinematográfica en su dimensión real para hacer metalinguaje del cine, es decir, nos habla del cine en términos del mismo, y ahí reside, a nuestro entender, el valor del film, en ser un discurso reflexivo, sólo aparentemente desordenado, sobre el cine y sus aspectos. Así, nos presenta el cine como industria (crítica sociológica), el cine de consumo (alienación del espectador), a Roche autofilmándose (esto podría titularse El Cine va al Cine), cuando en la escena de la playa, los personajes y nosotros espectadores avanzamos junto a la cámara en la filmación de una escena que asíncrona e intencionalmente el director no nos quiere mostrar; el cine como medio de comunicación; en un pueblo puede no haber caminos, pero hay cinematógrafo con sexorcismo incluidos, y cuando vemos a Jacinto en plano americano contemplando los ojos de la monja, podríamos decir que El Cine mira al Cine o que antes que los caminos, fue el cine. Otra pregunta referente al metalinguaje cinematográfico sería: ¿Cuántos pasos hay del espectador a la pantalla? ¿Cuál es la distancia entre lo verosímil y lo fílmico? Estas preguntas están planteadas en la escena de Jacinto con los niños en la plaza, cuando van a colocar la pantalla.

Cine

“El cine soy yo” un discurso del metacine

María del Amparo

Pastor y Cos

vacías balanceándose en la carretera, y las lamparitas ardiendo en una habitación del pueblo olvidado, dignas del mismo Buñuel. Escenas como éstas nos hacen olvidar el monótono periplo del cine a lo largo del país y la sintaxis aburrida de un film, que si bien no tiene censuras, cuyos trazos de unión son demasiado anafóricos, debido al abuso del paso de la ballena audiovisual, rasgo que traducido del lenguaje fílmico al natural, sería tan insoportable como decir: la ballena pasó, pasó y pasó. Asimismo nos hacen olvidar la anécdota trivial del tema místico del viaje del héroe degradado, y no se entienda esta palabra en el sentido cristiano del término, sino en el hecho, por lo demás completamente natural, de que el héroe utilice al cine como medio de subsistencia.

gritos de los espectadores, etc.) parece indicar por otra parte que al espectador le tienen sin cuidado los términos en que está redactado un contrato (escena en el automóvil con el motorizado) como la explicación ch-purreada que da Juliet Berto de la película que ellos y nosotros estamos viendo. La aparición de la francesa, estafalaria e insólita, cual Simón en el Desierto o Fantasma de la Libertad y su atavío de adefesio intemporal nos hace pensar en la influencia del cine francés en Roche (6). La francesa, alegórico burlesca en su aparición, se marcha tan incomprendida como llegó y sólo el niño es capaz de captar su ternura y corresponderla, ya que Manuel es la conciencia oculta, la inocencia y la verdad que están aún fuera del consumo. El personaje del niño,

ARMANDO
ROCHE

El cine es un espectáculo y los espectadores también lo son, interesando aquí más que la política, acertada crítica sociológica, pues esta aparece también como espectáculo, pero sin público ya que todo el pueblo está en el cine, pero al final, como si se tratara de una película de gangsters, los políticos le ganan al cine por la fuerza. Roche estudia los rostros que contemplan la pantalla, todos son espectadores, menos Jacinto que se preocupa por la proyección, y el niño que aparece de espaldas a la pantalla, limpiando zapatos, y que después de terminar su trabajo mira a la pantalla y a nosotros, situados en el mismo plano que aquella. La reacción del público ante el cine va desde su influencia mágica (película de Jorge Negrete, cine machista de evasión) hasta el desprecio absoluto por el mismo (documental sobre los diamantes, con ruido insostenible y real de los espectadores, comentarios en voz alta, "que me devuelvan mis reales", aprovechamiento de la oscuridad por parte de las parejas, etc.) Igual desprecio que observábamos por parte del espectador ante la realidad venezolana (película de los diamantes) se puede apreciar en lo que se refiere al cine de Arte y Ensayo. Parece que esto es lo que quiere sugerir Roche cuando nadie va a ver su magnífico corto "Mérida no es un Pueblo" (Roche se autoproyecta). A la gente le gusta un cine de evasión, no los ejercicios estilísticos y surrealistas conseguidos por Roche de manera imitable en el citado film, hecho que lamentamos y esperamos que no influya en este director, como podría pensarse que ocurrió en El Cine soy yo, en el que a nuestro entender las pocas escenas verdaderamente logradas de la película son precisamente aquellas que presentan una reminiscencia surrealista, como son las sillas

Cuando Jacinto, al final del film, contempla cómo se llevan el camión, que de asesino del ritmo pasó a ser ballena audiovisual (3), semejante al avión con la lengua de fuera de Antonioni en Zabinski Point, la pregunta implícita surge en Jacinto — Roche — Nosotros ¿A dónde irá a parar el cine? A manos del capital, de los distribuidores, parece insinuar Roche; y nosotros nos atrevemos a sugerir que si el cine está atrapado por el capital, hay por lo menos dos posturas contrarias y extremas que adoptar: o se integra al mismo, corriendo el riesgo de convertirse en kitsch (4) o se va por los caminos de Godard. Y mencionamos a este director por ser el más honrado y experimental que ha producido el cine, debido a su autociencia y a haber sido consecuente consigo mismo al negarse a integrarse a la sociedad de consumo, y porque nos parece que la técnica de Roche se le aproxima aunque sin igualarlo. Ambos emplean la crítica sociológica de lo inaudito, con una variación por parte de Roche, que aprovecha el contexto latinoamericano para utilizar el real—maravilloso, por ejemplo cuando el motorista encuentra a Jacinto en el pueblo perdido (5). Tanto en Godard como en Roche, los personajes nos hablan de manera directa. Esta técnica godartiana empleada ya en Masculino Femenino, y más tarde en La Chinoise, nos hubiera parecido muy acertada a no ser porque la banda sonora es de pésima calidad. Si bien a veces el ruido es un elemento intencional disgregador, para hacernos recordar que estamos viendo una película, técnica empleada por Buñuel en El Discreto Encanto de la Burguesía. El tratamiento que Roche da al ruido, aparte de la nota realista que significa (ruido real de los motoristas,

como toda la película, se asemeja a la definición que Godard da del cine: "Yo juego, tú juegas, nosotros jugamos al cine; crees que hay una regla porque aún eres un niño y no sabes aún que es un juego reservado para adultos de los que ya formas parte... ¿En qué consiste el juego? Hay varias definiciones, mirarse en el espejo de los otros, olvidar y conocer el mundo lento y rápidamente pensar y hablar. ¡Tremendo juego es la vida!". (7).

NOTAS

- (1). Título de un documental hecho como promoción al largometraje El Cine soy yo.
- (2). Alusión acertada que da una definición concreta de lo que es el cine: un medio de comunicación auditivo y visual.
- (3). El pueblo perdido fue decorado por el pintor Mérida, cuya obra pictórica está profundamente estudiada en el corto de Roche "Mérida no es un pueblo".
- (4). Empleo esta palabra alemana como préstamo semántico al carecer en nuestro idioma de un término que se le asemeje, pues "kitsch" que es el que más se le acerca no da la idea exacta del kitsch, definido por Umberto Eco como "la obra que, para poder justificar su función estimuladora de efectos, se recubre con los despojos de otras experiencias, y se vende como arte sin reservas".
- (5). No nos referimos aquí al contenido de ambos filmes de Buñuel, sino que simplemente hacemos una referencia al título.
- (6). No hay que olvidar que Roche estudió en el IDEHC.
- (7). Jean Luc Godard. Carta a mis amigos para que aprendamos juntos a hacer cine. Al traducirlo me permití colocar signos de puntuación que intencionalmente no aparecen en el original.



El Nacional — Maria del Amparo, 1977

ARMANDO
ROCHE



El Nacional — Teresa Alvarenga, Junio 1977

ARMANDO
ROCHE

El Cine Soy Yo

Un Pintor Popular dio la Idea Inicial de Este Film



Los protagonistas de "El Cine Soy Yo": Andruhal Meléndez y Alvaro Roche.

El cineasta Luis Armando Roche, venezolano de 44 años, estrenó el 7 de junio su primer largometraje: "El Cine Soy Yo". Entrevistado para "El Universal", explicó el título de su producción.

—Jacinto, el protagonista de la película, es un precocitado de cine ambulante. Como él lleva el cine a los más apartados lugares, él es el cine. También se establece un paralelismo entre su vida, las películas que proyecta y hasta con el equipo cinematográfico que encuentra durante su vida. Su vida es el cine y el cine es su vida.

—He hecho muchos cortos metrajes, unos 30; pero ésta es mi primera incursión en largo metraje, aseguró Roche.

—Generalmente los cortometrajes que se hacen son documentales, lo que implica un equipo muy pequeño y poco gente. Trabajamos 10 a 4 personas.

—¿Cuál es la situación del cine venezolano?

—Hay en día hoy un movimiento cinematográfico de vendedores, importancia. Cuando llegué aquí, en el año 1964, había pocas personas que quisieran hacer cine. En ese momento, cuando yo me fui a estudiar cine a Europa, me di cuenta de que había un déficit de cine en Venezuela. Yo quería hacer cine y me di cuenta de que había un déficit de cine en Venezuela. Yo quería hacer cine y me di cuenta de que había un déficit de cine en Venezuela.

—Realmente lo básico para que exista la industria cinematográfica son los creadores, aunque los industriales (personas) lo contrario. Así, en este momento, hay una serie de jóvenes con interés en el cine. Además hay una institución por parte del gobierno y de la Dirección de Cine de dar créditos, lo cual ha facilitado la industria cinematográfica venezolana.

—Volviendo a tu película, ¿cuáles fueron las bases económicas de ésta?

—Naturalmente siendo el cine una industria muy costosa, es necesario un apoyo económico y para eso la Dirección de Cinematografía ha otorgado una serie de créditos industriales para hacer cine. La industria cinematográfica venezolana se debe en gran parte al empuje de esta gente. Ellos

son los que han permitido que exista un movimiento cinematográfico venezolano, y que haya jóvenes con inquietudes creativas que hayan podido realizar sus ideas. Nosotros creamos un crédito de la Dirección de Cinematografía como base. Ahora, el crédito nació en una forma muy curiosa: en un restaurante de Caracas. Un cuadro pintado por un pintor popular que mostraba una unidad móvil dentro de un cuadro que proyectaba películas en un pueblo. Al enterarme que había sido pintado por un pintor popular, llegué a la conclusión inmediata de que eso existía. Le dije que existía y me fue a buscar ese elemento, hasta que, más o menos, en un mes y pico encontré esta pintura que estaba ya fuera de uso, porque el propietario había cambiado.

—O sea, le interesaba la forma en que fue hecho, independientemente de que si era o no un buen trabajo.

—No, me dio que quedaba un tema importante. Al enterarme el guión me interesó el fenómeno de un precocitado ambulante, porque se hizo más fácil el hablar de una cosa que en un cine, mucho más complicado. Y para lo que es el asunto de la historia, con la experiencia del cine que le he dado pienso que utilizar un precocitado de cine era un elemento que podía hacer más fácil.

—Con referencia de que me iba a transformar una película, dentro de otra película.

—Sí, porque involucraba algo que conocieramos bien. Me parecía decir algo más con relación a la historia, el personaje de la película. Jacinto —es un torero, un hombre que hace de todo. Que puede practicar una actividad de profesión, otra de plaza, política, lo que de radio, medicina y se convierte en precocitado ambulante. La meta de él, es llevar el cine al pueblo, para enseñar la cultura, para educar a la población. Este tipo de personaje es común en un cuadro ambulante. Un niño le da la idea, lo que resulta para el espectador, porque encuentra

Jacinto es un torero que recorre el país en una ballena ambulante, para llevar el cine de pueblo en pueblo

(Especial para El Universal)

Por Alvaro Campusano



"La Ballena", en una escena rodada en el campo.

Andruhal Meléndez es el personaje ideal, es realmente un actor extraordinario. Me parece que es el personaje ideal para esta película. El niño, Alvaro Meléndez, es un niño muy extraño, pero Jacinto, que es un actor, es muy extraño. De verdad tiene condiciones de actor.

—Y, los demás del elenco.

—Para comenzar, en el elenco tenemos a una muchacha venezolana para el papel de Juliette. Pero como se trata de una producción, entonces me di cuenta de que el niño de verdad tiene condiciones para ser actor.

—¿Y, los demás del elenco?

—Para comenzar, en el elenco tenemos a una muchacha venezolana para el papel de Juliette. Pero como se trata de una producción, entonces me di cuenta de que el niño de verdad tiene condiciones para ser actor.

—¿Y, los demás del elenco?

—Para comenzar, en el elenco tenemos a una muchacha venezolana para el papel de Juliette. Pero como se trata de una producción, entonces me di cuenta de que el niño de verdad tiene condiciones para ser actor.

—¿Y, los demás del elenco?

—Para comenzar, en el elenco tenemos a una muchacha venezolana para el papel de Juliette. Pero como se trata de una producción, entonces me di cuenta de que el niño de verdad tiene condiciones para ser actor.

El Universal — Alvaro Campusano, 1977

CINE

"El cine soy yo", la nueva obra de Luis Armando Roche, recientemente estrenada en Caracas, es un ejemplo de la creciente madurez que va adquiriendo nuestro cine nacional. Co-producción franco-venezolana, enteramente filmada en Venezuela, "El cine soy yo" narra las aventuras de un "toero" que decide buscar fortuna como mostrador ambulante de películas en los pueblos del interior del país que aún no tienen cine permanente instalado.

Las aventuras de Jacinto, el "toero", en su viaje, son para Luis Armando Roche, un pretexto a través del cual se pueden ir perfilando algunos de los temas que desarrolla la película: el tema del viaje, claro, pero también el tema de la

búsqueda de un sueño, de una inocencia, antaño perdidas. El mundo del cine es una posible vía de salida. Pero el mundo mágico del cine sólo le puede pertenecer a los iniciados. Y el fracaso de Jacinto en lograr sus fines debe servirnos de aviso.

La hermosa fotografía de la película nos transporta, además, hacia un mundo de colores vivos, expresión de la generosa tierra venezolana. Asdrúbal Meléndez, Juliet Berto y el joven Alvaro Roche son los protagonistas de esta obra única hasta ahora en el contexto del cine nacional, obra difícil, sutil y reveladora de la sofisticación formal que ya es el patrimonio del nuevo cine venezolano.

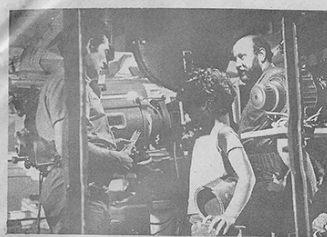
OBRA DIFÍCIL,
SUTIL Y REVELADORA

"El Cine Soy Yo" O la Creciente Madurez de las Cintas Nacionales



*El pequeño
Alvaro Roche*

ARMANDO
ROCHE



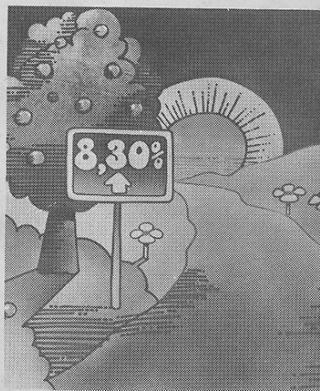
El Director, Luis Armando Roche, en una escena con los dos proyeccionistas improvisados, Asdrúbal Meléndez y Alvaro Roche.



Juliet Berto, una de las nuevas caras del cine francés, fugaz acompañante de Jacinto y de sus quimeras.



El "Camión - Ballena" que transporta a Jacinto y sus sueños hacia el mágico mundo del cine.



cambie de ruta

ponga sus ahorros
en cédulas hipotecarias
de crédito urbano



El ahorro moderno y rentador es el ahorro en cédulas hipotecarias de Crédito Urbano.
Es tan fácil de hacer y es mucho más rentador: hasta el 8,30% de interés anual.
Usted no paga impuestos y tiene el dinero a su disposición cuando lo desea.



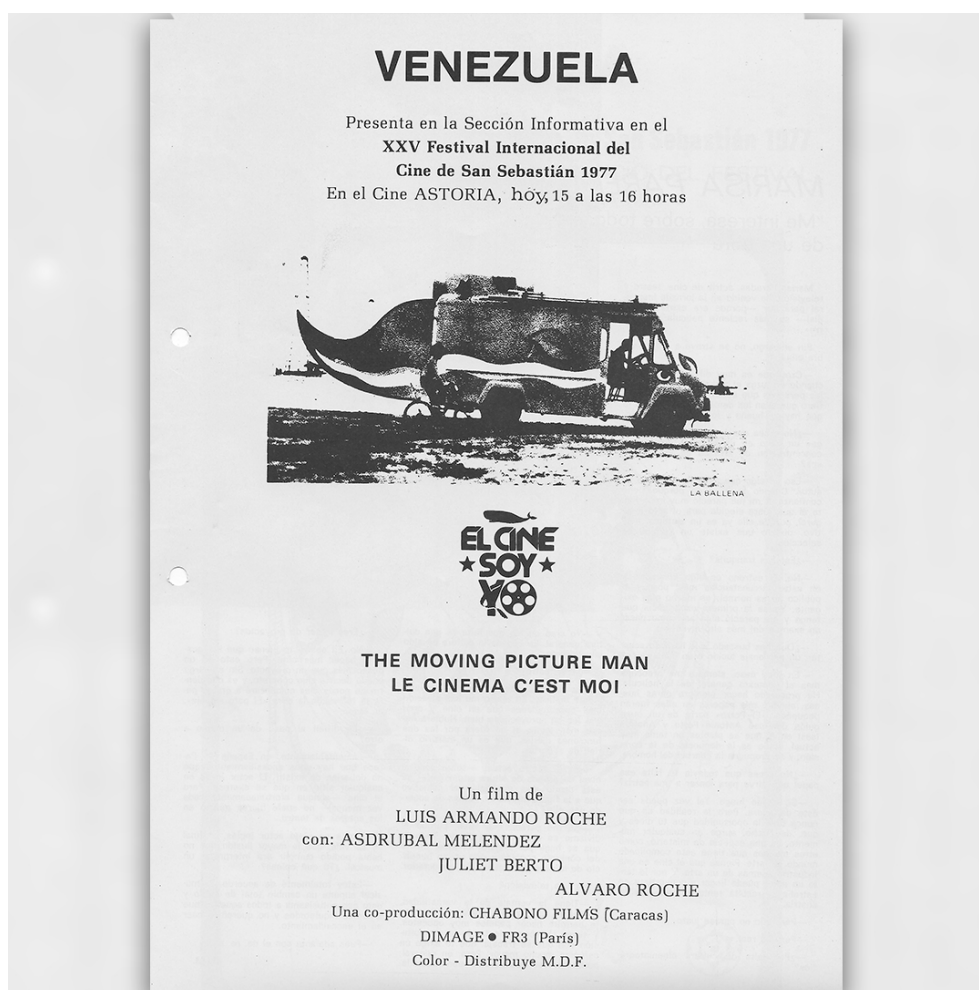
BANCO HIPOTECARIO
DE **CREDITO
URBANO**

Oficina Principal: Av. Universidad, esquina de Treposos

55

El Universal — 1977

ARMANDO
ROCHE



Afiche del Festival de Cine de San Sebastian — 1977

“El Cine Soy Yo”

Película Venezolana al Festival de Cannes

El filme que se estrenará acá el 8 de Junio es protagonizado por Asdrúbal Meléndez, el niño Alvaro Roche y la actriz francesa Juliet Berto.

Aleidy Coll

El filme nacional “El Cine Soy Yo” ha sido seleccionado para participar en la Semana de Arte y Ensayo del Festival de Cannes, noticia que fue confirmada en Promocine en el día de ayer.

Se nos indicó también de que dicha cinta será estrenada en el país el próximo 8 de junio.

“El Cine Soy Yo” sería entonces el único largometraje que se presenta en el más importante de los festivales cinematográficos. Ya en 1959 lo había hecho otra cinta venezolana criolla —pero cortometraje— “Araya”.

Hablar de “El Cine Soy Yo” es referirse a una cinta diferente a todas las que se han venido realizando en el país. En la misma se plantea a

un venezolano —como tanto de los que hay acá— que se aplica a trabajar en todo, en todo lo que le salga. Como se llaman en el medio, “toero”. Conoce el protagonista de las alegrías, y las tristezas que depara esa profesión de “Toero”.

Protagonizan la cinta tres artistas. El principal es una figura muy destacada en las tablas venezolanas, y que al entender de los críticos, merece mejores oportunidades por poseer unas inmensas condiciones histriónicas. Nos estamos refiriendo a Asdrúbal Meléndez, quien, en “El Cine Soy Yo” hace una de sus mejores realizaciones como “Jacinto”.

También hay que destacar el trabajo del pequeño Alvaro Roche, un niño de apenas 11

años, quien con su papel de “Manuel” demuestra tener mucho futuro en la actuación.

El papel femenino estelar está a cargo de una actriz francesa, Juliet Berto —tiene ella su mismo nombre en la cinta, Juliet—. La joven, sin hablar bien el idioma nuestro, logra realizar un buen trabajo.

El resto de los artistas son en general, el mismo pueblo venezolano que participa directamente en la cinta. Tienen también actuaciones especiales Domingo del Castillo, Manuel Poblete e Ignacio Navarro.

Párrafo aparte merece la fotografía de esta película. En el “El Cine Soy Yo” se logran escenarios naturales sumamente hermosos de toda Venezuela. Pensamos que la fotografía juega un papel importantísimo en esta película que el próximo 8 de junio acá, se estrenará.

En cuanto a la inmensa “ballena audiovisual” ni hablar. El transformado carro rojo sirve de casa a JACINTO (Asdrúbal Meléndez), a MANUEL (Alvaro Roche) y a JULIET (Juliet Berto)... todo eso sin contar que es también una sala de proyecciones cinematográficas.



MERIDIANO

Asdrúbal Meléndez, Alvaro Roche y Juliet Berto, los tres protagonistas de “El Cine Soy Yo”. Al fondo la inmensa “ballena” roja. Esta es una de las escenas del nuevo filme que irá a Cannes.

Festival de Cannes — Aleidy Coll, 1977

ARMANDO
ROCHE

"EL CINE SOY YO", NOMINADA PARA EL FESTIVAL DE MOSCU



El jurado del Festival Cinematográfico de Moscú estuvo viendo toda la producción filmica hecha en nuestro país. De todas ellas escogieron para concursar "El Cine Soy Yo" por constar como una de las mejores realizaciones que han visto en los últimos tiempo y con una frescura cinematográfica de primera calidad. "El Cine Soy Yo" es una película que marca una pauta en la historia del Séptimo Arte en Venezuela.

Festival de Moscú — 1977

ARMANDO
ROCHE

Luis Armando Roche ha realizado una película que es la historia de un "toero", es decir un hombre típico de nuestros pueblos rurales.

Por
Rómulo Rodríguez



El niño (Alvaro Roche): fantasía ligeramente perversa de la infancia.

"El Cine soy IMAGE

El cine soy yo!" Una afirmación perentoria que abarca todo un mundo donde el sueño y la realidad se encuentran íntimamente mezclados. El cine es un mundo perfectamente imaginario, pero, a través del cual siempre se perfila el anhelo del espectador de que ese mundo sea también el suyo propio. Es por eso que el cine siempre ha ejercido un poder de fascinación. Es precisamente ese poder de fascinación que trasciende del tema



El nuevo Jonás, con su ballena.



Jacinto (Andrés Meléndez) descubre su nueva vocación como mostrador ambulante de películas.

yo" NES DE LA SOLEDAD

de la película de Luis Armando Roche que lleva por título EL CINE SOY YO.

EL CINE SOY YO es la historia de un "toero" que descubre un día una nueva vocación como mostrador ambulante de películas en aquellos pueblos y caseríos donde no se ha instalado un cine permanente. Al igual que aquellos gitanos que describiera Gabriel García Márquez en sus *Cien Años de Soledad*, Jacinto va de pueblo en pueblo con su cargamento de

alegría, ilusiones y esperanzas. Para ello ha comprado, por cuotas, un camión que, en un afán de impacto publicitario, ha transformado en ballena. El viaje hacia el interior de Venezuela, hacia la ingenuidad y la inocencia es también el viaje interior de este nuevo Jonás que busca una definición de lo que es su vida y de lo que son sus sueños.

El tema del viaje es el tema central de la obra. A través del viaje y de las prue-

bas que habrá que superar (tanto el pago puntual de las cuotas del camión como los mil incidentes que plagan las proyecciones) se plantea la realización de los sueños de Jacinto, que son también, hasta cierto punto, los sueños de todos nosotros.

Una de las pruebas más importantes que Jacinto, por su egoísmo, no sabrá cumplir y ello le costará caro, es la del amor. Un niño, al final de una función, decide acompañarlo. Entre Jacinto y el niño se te-

je una complicidad, complicidad de compadres en potencia. Cuando crezca, el niño será quizás otro Jacinto. En el camino aparece también la joven europea, una francesa en búsqueda de lo exótico. Los tres unen entonces su destino. La ballena de Jacinto es el recinto de esta curiosa "sagrada familia", donde el padre no es el padre, la madre no es la madre, y donde el niño vive su propio mundo de fantasías.

Pero son múltiples los es-



Luis Armando Roche, el Director y artífice de EL CINE SOY YO.



La muchacha (Juliet Berto) y el niño. Dos de los elementos de esta nueva "Sagrada Familia".

"El Cine soy yo" ...

collos que harán fracasar esta efímera unión. Las cuotas del camión se hacen más y más difíciles de pagar. Entre Jacinto y el niño surge el inevitable conflicto. La ambición del hombre lo devora todo. Ante la crueldad de una pelea de gallos, la muchacha siente que Jacinto, en el fondo, es un impuro y que su mundo no es un mundo de armonía sino de conflicto. Una mañana, Jacinto amanece solo.

Esa misma soledad, esa misma desilusión, la encuentra en medio de un pueblo abandonado donde lo llevan

sus pasos. "Aquí no hay cine, no hay nada", le dice una mujer que ahí encuentra. "El cine soy yo" le contesta en una última tentativa de conjurar una realidad que ya le escapa, o que, mejor dicho, lo vuelve a alcanzar. El dueño del camión ballena lo manda a apresar por deudor moroso y Jacinto se encuentra confinado en una celda. Pero, en esa misma celda, está también un grupo de lineros que vuelven a despertar en él el viejo demonio de la aventura. Jacinto saldrá de la cárcel para dedicarse una vez

más a la carrera de "toero". Quizás, esta vez, se irá a los llanos a tentar una nueva fortuna. En todo caso, no se da por vencido. Su actitud ilustra, una vez más, aquel viejo mito de Sísifo que, incansablemente, levanta su roca hacia el tope de la colina, sin llegar nunca al final, probando eternamente, desafiando la fatalidad.

EL CINE SOY YO no pretende dar respuestas ante las múltiples interrogantes que plantea. Se trata de un viaje inconcluso, tan inconcluso como el destino mismo del hombre. En ese sentido, el cineasta sólo puede inferir una

posible salida. El amor y la comprensión podrán, quizás, triunfar de la violencia y del egoísmo, pero se necesitarán muchos esfuerzos, muchos viajes como el que emprenden Jacinto y su ballena. Por el momento, sólo se registra el fracaso de un esfuerzo. Pero, y ello le confiere un mensaje optimista a la película, este esfuerzo se repetirá, ya que todos, en un momento dado de nuestra vida, tratamos de realizar nuestros sueños, conscientes o inconscientemente. Es de humanos el querer superarnos.

Con su guión, Luis Armando Roche y Fabrice Helion

ARMANDO
ROCHE



primeros ejemplos de la proyección internacional que está logrando nuestro cine nacional.

Adrián Meléndez, en el papel de Jacinto, da una plena muestra de su ya confirmado talento como intérprete, mientras el joven Alvaro Roche (el hijo del Director) se convierte en revelación, al llenar la pantalla de aquella fantasía ligeramente perversa de la infancia. Juliet Berto, descubierta por Jean-Luc Godard, es una de las nuevas caras del cine francés. Como "la muchacha", simboliza el encuentro de dos mundos: la Europa sofisticada con aquella América de las "fuerzas vivas", tierra de horizontes abiertos, donde la violencia de los elementos naturales forja también la violencia del sentir humano.

Magia de la imagen, magia del tema, realidad y sueño, viaje inconcluso hacia el sueño, al afirmar que EL CINE SOY YO, se está diciendo eso y mucho más todavía.

nos indican una posible vía de salida... a través del cine, ese arte de magia que suele, a veces, transformar la realidad. La fotografía de Jimmy Glassberg nos transporta hacia un mundo de colores vivos, que son los colores de la tierra venezolana, rica y bondadosa, fuente de esperanzas para el futuro.

Co-producción franco-venezolana, filmada en Venezuela, EL CINE SOY YO ha sido seleccionada para figurar en la "Semana de la Crítica" que se celebra paralelamente con el Festival de Cannes. Por las implicaciones de su tema, EL CINE SOY YO es uno de los



Cargamento de alegrías, de ilusiones y de esperanzas.

47

Momento — Caracas, 5 de Junio de 1977

CINEMATOGRAFIA

Por fin:

Una película venezolana sin



Alcero Roche el niño Manuel, mundo de inocencia perversa de la infancia.

El camión ballena viaja hacia el mundo mágico del cine.



El "toero" ante su destino.

ARMANDO
ROCHE

delincuentes ni guerrilleros,

Por fin... una película venezolana que no hable ni de guerrilleros, ni de delincuencia, ni de casas de lenocinio. ¡Esta exclamación es, hasta cierto punto, reveladora de una crítica muy real que ha suscitado el nuevo cine nacional que se ha impuesto en las pantallas en los últimos tres años. Ello no quiere decir que todo lo que se ha producido hasta ahora haya sido particularmente malo. Al contrario. A pesar de lo discutible de sus temas, películas como **"YO SOY UN DELINCUENTE"** o como **"SAGRADO Y OBSCENO"** constituyen un paso apreciable hacia la madurez del cine venezolano.

Con **"EL CINE SOY YO"**, de Luis Armando Roche, nos alejamos del guerrillero y del delincuente para entrar en el mundo fantástico e improvisado de un **"toero"**. Jacinto, interpretado por Asdrúbal Meléndez, decide buscar fortuna y fama como mostrador ambulante de películas en el interior del país, llevando el cine a aquellos pueblos que nunca o poco lo han visto. Jacinto es un venezolano de hoy, dicharachero y emprendedor. Su mundo, el mundo de sus películas, mezcla el sueño con la realidad, llevando la magia de la imagen hacia la soledad y el desamparo del campo. Su viaje, emprendido a bordo de un camión que ha convertido, con hojalata y cartón piedra, en **"ballena publicitaria"**, lo lleva a unirse con un niño (Álvaro Roche, el hijo del Director) y con una joven francesa (Juliet Berto). Los tres, cada uno con sueños diferentes, unen sus anhelos y sus destinos.

Una extraña complicidad se teje entre el niño y Jacinto. El niño se siente atraído por aquel hombre-cine y su **"retablo de maravillas"** mientras Jacinto ve en el niño un reflejo de lo que probablemente fue su propia infancia, un mundo de fantasías medio perversas. Esa complicidad de compadres en potencia sufre con la llegada de la francesa, elemento perturbador. Con la mujer, se definen las tensiones. El niño, al comienzo, se muestra celoso de la muchacha, presente en ella una rival que

distraerá a Jacinto de su meta original. El mundo de la vida se va imponiendo poco a poco ante el mundo del cine.

Pero, Jacinto es, en el fondo, un débil y, sobre todo, un egoísta. No ha sabido o no ha querido superar una actitud de facilismo ante la vida. Sus ideales no son puros. El viaje mítico que emprende con su camión -ballena en nada modifica visión de las cosas. La muchacha se deja inicialmente conquistar, pero pronto comprende que Jacinto es un personaje en el cual no se puede confiar. La complicidad que anafó unia al niño con el **"toero"**, enlaza ahora a la joven francesa con el muchachito. ¿Pero qué pueden hacer ellos cuando se desata la violencia? El sangriento espectáculo de una pelea de gallos, revelación de la violencia en su estado original, marca el punto de ruptura. La **"Sagrada Familia"** se separa. Jacinto amanece solo.

Soledad y desesperación acompañan los últimos esfuerzos de Jacinto para salvarse con su ballena del inevitable naufragio. Ya no se pueden pagar las cuotas del camión. Las etapas se hacen más y más duras, los paisajes más y más desolados. Al llegar a un pueblo que ha sido abandonado por sus habitantes, Jacinto sólo se encuentra con una mujer solitaria y enferma, un reflejo, quizás, de su conciencia. El le habla del cine, intenta recrear por un breve instante, ese mundo de ilusiones en el cual ya no cree. **"Aquí no hay cine, no hay nada"**, responde la mujer. **"El Cine Soy Yo"**, contesta Jacinto, afirmación patética de su propio fracaso. A las pocas horas, es alcanzado por el propietario del camión que lo manda a apresarse como deudor moroso. El viaje de Jacinto a través del mundo imaginario del cine ha terminado, pero su imaginación vuelve a tentarlo. La última escena de la película nos transporta una vez más al comienzo de nuestra historia, Jacinto vuelve a ser el **"toero"** que siempre fue, pero quizás, en otra oportunidad, logrará conseguir la realización de sus sueños.

La lección de la obra de Luis Armando Roche y de su guionista Fabrice Hélon no es pesimista. Es un reflejo de la realidad del hombre, débil, pretensioso, pero que no se deja acabar por la adversidad. Lo que sí implica es que un mundo mágico, como lo es el del cine, sólo le pertenece a los puros o a los iniciados.

"El Cine Soy Yo", es uno de los primeros intentos por lograr una verdadera internacionalización del cine venezolano. Co-producción franco-venezolana, la película ha sido enteramente filmada en Venezuela y dirigida por un venezolano, algo que las anteriores co-producciones no habían logrado. Jimmy Glassberg, el Director de la Fotografía, nos da una visión de Venezuela donde el color estalla como una fruta madura caída del árbol. Plásticamente hablando, ésta es, quizás, la obra más hermosa que se haya dado en Venezuela desde la **"ARAYA"** de Margot Benacerraf. Antoine Bonfanti, el Director del Sonido, ha mezclado temas del arraigado folklore nacional con un diálogo ápero y sabroso.

Asdrúbal Meléndez confirma su talento en un papel difícil, que desempeña sin vulgaridad, con una patética sobriedad. El pequeño Álvaro Roche vive su personaje con asombrosa naturalidad, mientras Juliet Berto, una de las nuevas caras del cine francés, descubre la violencia tropical de los elementos y de los sentimientos.

Ciertos aspectos de **"EL CINE SOY YO"** evocan aquel célebre episodio del Quijote titulado **"El retablo de ese Pedro"**. Pero aquí, no es un Don Quijote enfurecido quien destruye las marionetas que había confundido con la realidad, sino una realidad serena la que nos recuerda que si el cine es **"arte de magia"**, también es **"arte de magos"** y que, al afirmar: **"El cine soy yo"**, hay que tener cuidado de que esta ambición desmedida no se convierta en anatema ante la indebida temeridad de quien se atreve a formular semejante incantación.

Z-3

Zeta — 5 de Junio de 1977

Mañana se estrena "El cine soy yo", una coproducción venezolano-francesa que ha de tener gran repercusión.

En anteriores entregas del **GRANDIOSO BOOM DEL CINE VENEZOLANO**, en **VENEZUELA FARANDULA**, nos hemos ocupado de esta película. Ahora, en vísperas de su esperada presentación, le dedicamos todo el espacio de hoy en nuestra sección cinematográfica semanal.

Sinceramente, creo que "El cine soy yo" merece una cálida acogida de la crítica y el público; y puede decirse que la obtendrá.

EL DIRECTOR

Esta coproducción de Chabono Films (Caracas) y Dimage-FR 3 (París) es el primer largometraje de **Luis Armando Roche**, que escribió el guión original en colaboración con Fabrice Hélon.

La filmaron en el Interior de Venezuela, el año pasado, en East-mancolor, con equipo artístico y técnico mixto —venezolano-francés— y financiada parcialmente mediante un crédito cinematográfico de **CORPOTURISMO Y COPROINDUSTRIA**. Su duración es de una hora 35 minutos. La distribuye **MDF**.

Roche, nacido en Caracas en 1938, aprendió realización y producción en el Instituto de Altos Estudios Cinematográficos (IDHEC) de Francia, entre 1962-64; en la Universidad de Los Angeles (UCLA) y en la Southern California (USC) en 1965.

Fue asistente de dirección en "La Epopeya de Bolívar" de **Alessandro Blasetti**, con **Maximilian Schell**, 1960; "The Adventurers" de **Lewis Gilbert**, con **Candice Bergen**, 1963; "Murphy's War" de **Peter Yates**, con **Peter O'Toole**, 1970; "Popsy Pop" de **Jean Herman**, con **Claudia Cardinale**, 1971.

También en Francia y en Venezuela, Roche realizó 12 documentales y cortometrajes de ficción, entre los que se destacan "Los tambores de San Juan" (Caracas, 1968) y "Merida no es un pueblo" (Caracas, 1973), además de su último mediodiámetro, "Como islas en el tiempo", un testimonial de 55 minutos que filmó en esta ciudad, en 1974.

Por lo que se sabe —y se ha visto— de él, Roche ama el surrealismo pero no ha perdido contacto con la realidad. Tiene una sólida formación técnica.

40

LOS ACTORES

El protagonista de "El cine soy yo" es **Asdrúbal Meléndez**, ese polifacético artista nacido en Falcón en 1935, pintor, escultor, escenógrafo, actor de teatro y de cine.

Entre 1961 y 1975, Meléndez asumió papeles principales en muchas de las mejores puestas en escena de Teatro Universitario y el Ateneo de Caracas —bajo la dirección de **Román Chalbaud**, **Alvaro Rossón** y **Carlos Jiménez**, entre otros— además de ejecutar memorables escenografías, para un repertorio clásico universal y de autores venezolanos tan valiosos como **Isaac Chocrón**.

En cine, Meléndez debutó en 1972, en el largometraje inconcluso de **Alfredo Lugo**, "Asesinato en el Bloque 1". Posteriormente, actuó en "El hombre invisible" de **A. Anzola**,



En otro pueblito y otra aventura, Meléndez aparece con **Freddy Galavís**. Esta realización fue exhibida recientemente en el Festival de Caracas.

1973, "Crónica de un subversivo latinoamericano" de **Mauricio Walerstein**, 1974, "La bomba" de **Julio César Marmol**, 1974, "El Gran Circo Mágico" de **Jesús Enrique Guédez**, 1975, "Sagrado y obscuro" de **Román Chalbaud**, 1975 y "Fiebre" de **Juan Santana**, 1976.

Con posterioridad a "El cine soy yo", Meléndez personificó —a principio de este año— el rol central de "Se llamaba SN", otra gran película venezolana cuyo montaje y edición final está completando ahora el director **Luis Correa**, para estrenar entre agosto y setiembre.

Por: **Óscar Romero Molinari**

Hacia el final y ante la perspectiva de que le embarguen el camión, "Jacinto" intenta destruir el vehículo y un guardia nacional procura inmovilizarlo.



En el film de **Luis Armando Roche**, la coprotagonista de Meléndez es **Juliet Berto**, conocida actriz francesa que en 10 años trabajó en 35 películas, las cinco primeras con el célebre realizador **Jean Luc Godard** (incluyendo "Week-end" en 1967).

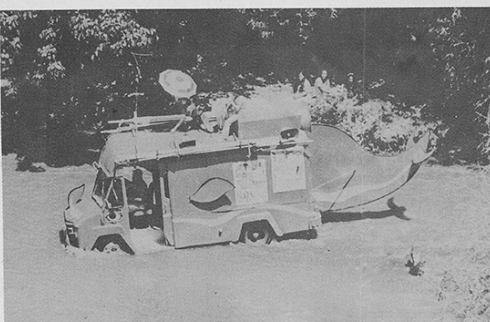
Juliet Berto también actuó a los órdenes de **Marcel Carné**, **Robert Enrico**, **Nadine Trintignant**, **Jacques Rivette** (en cuatro films), el maestro inglés **Joseph Losey** (en "Monsieur Klein", 1975) y el brasileño **Glauber Rocha**, padre del "cinema novo", en "Claro", 1975.

41

EL GRANDIOSO BOOM DEL CINE VENEZOLANO

ESTRENAN "EL CINE SOY YO"

"Jacinto" (**Asdrúbal Meléndez**) y "Julietta" (**Juliet Berto**) asisten a una geyser, en una escena de "El cine soy yo". Gran trabajo del actor venezolano y la actriz francesa.



El "camión-balea" del film, sorteando un río, durante el rodaje de esta interesantísima coproducción entre Venezuela y Francia.



"Jacinto" con el personaje que encarna **Manuel Poblete**, en otra toma de la película dirigida por **Luis Armando Roche**.

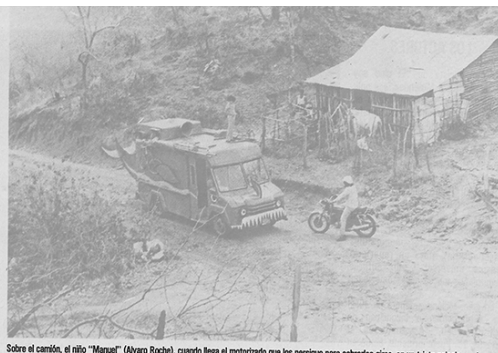
EL GRANDE BOOM DE VENEZOLANO

El tercer protagonista de "El cine soy yo" es el niño **Alvaro Roche**, hijo del director, que nació en París en 1964 —cuando su padre estudiaba cinematografía allá— y debuta en esta película.

Por separado, publicamos la ficha técnica completa y el elenco artístico del film, en sendos recuadros.

SU ORIGINALIDAD

Ante la inminencia del estreno, nos es conveniente abundar en detalles



Sobre el camión, el niño "Manuel" (Alvaro Roche), cuando llega al motorizado que los persigue para cobrarles giros, en un triste paisaje rural.

FICHA TÉCNICA

DIRECCION: LUIS ARMANDO ROCHE
GUIÓN: LUIS ARMANDO ROCHE Y FABRICE HELION
ASISTENTE DE DIRECCION: FABRICE HELION
SECRETARÍA DE RODAJE: MARYVONNE LEBRISHOUAI
UTILERIA: ABRAHAM BUCCE
ASISTENTE DE SONIDO: HECTOR MORENO
ASISTENTE DE MONTAJE: MARIA TERESA CABEZA
OPERADOR DE CÁMARA: GUSTAVO CHAMI
FUJISTA: VITOLO VASQUEZ
ASISTENTE CÁMARA: RAMÓN NAVARRO
FUJO FIJA: EDDY GONZÁLEZ
MAQUILLADORA: MARISA VEDOBELLO
PRODUCCION DE CAMPO: JORGE ALMADA
AYUDANTE DE PRODUCCION: ARMANDO ALCANDU
AYUDANTE DE PRODUCCION: IVAN MARTINEZ
SECRETARÍA DE PRODUCCION: LILIANA MERLO
JEFE DE ELECTRICISTA: EDUARDO CASTILLO
ELECTRICISTA: PAUL LOPEZ
PLANTERO ELECTRICISTA: ANTONIO ASUAJE
AYUDANTE DE ELECTRICISTA: JESUS ARRIQUA
JEFE MAQUINISTA: JOSE FUMES
MAQUINISTA: JESUS NIEVES
MAQUINISTA: ALEJOS GONZÁLEZ
MAQUINISTA: GUILLERMO URIBE
MAESTRA DE ALVARO ROCHE: NUBIA CARDENAS
RESPONSABLE DEL CAMIÓN BALLENA: LUIS ALVAREZ MIRANDA
RESPONSABLE DE VEHICULOS: JOSE RIVAS
CHOFER: ORLANDO VARGAS
DELEGADO SINDICAL: JUAN PLAZA
MONTAJE: GIULIANO FERROLI
ESCENOGRAFIA: MANUEL MERIDA
INGENIERO DE SONIDO: ANTOINE BONFANTI
MUSICA: MAURICE REINA
ORQUESTACION Y DIRECCION DE LA ORQUESTA EN EL TEMA DE "EL CINE SOY YO": JESUS SANDOJA, hijo, CON LA PARTICIPACION DEL GRUPO MUSICAL "LOS PACHECO"
DIRECTOR DE FOTOGRAFIA: JIMMY GLASSBERG
PRODUCTOR EJECUTIVO: VENEZUELA ALFONSO HENRIQUEZ
PRODUCTOR EJECUTIVO: (FRANCIA) MICHELE DIMITRI
DIRECTOR DE PRODUCCION: ROBERTO REMORINI

sobre el argumento de "El cine soy yo", el que —como ya informáramos— narra las andanzas de un típico "todero" venezolano, que proyecta películas en remotas partes del país, desde un camión camuflado como una "ballena".

El vehículo también le sirve de hogar ambulante y en sus aventuras se le unen un huerfano y una muchacha francesa. Muchas cosas les suceden a los tres, en las más apartadas regiones de Venezuela, hasta arribar a un desenlace de soledad y evasión.

La historia no es un simple pretexto

para mostrar paisajes y lugares ignotos del territorio nacional, ya que los personajes están bien delineados —en especial el de Adribal Meléndez, muy representativo— y el resultado tiene profunda humanidad, conmovedora ternura y certera visión de la problemática sociológica venezolana.

Tal vez algunas de las anécdotas en que se subdivide la trama pudieran rendir bastante más (y alguien le echará dispersión o confusión) pero debo reiterar mis elogios a la originalidad del planteo general de "El cine soy yo". Allí hay talento.

Creo que gustará mucho.

EL ELENCO

JACINTO: ASDRUBAL MELENDEZ
JULIET: JULIET BERTO
MANUEL: ALVARO ROCHE

ACTUARON POR ORDEN ALFABETICO:
JORGE ALMADA
LUIS ALVAREZ MIRANDA
DOMINGO DEL CASTILLO
FREDDY GALAVIS
MARCELINO MADRIZ
IGNACIO NAVARRO
MARILIA ORREQUIA
MANUEL POBLETTE
FEDERICO REYNA
LEYDA RODRIGUEZ
ALBERTO SANCHEZ
ARTURO SMITH
SABELLE VIVES
Y MIEMBROS DEL EQUIPO TECNICO DEL RODAJE DE "EL CINE SOY YO"

Venezuela Farandula — 8 de Junio de 1977



el cine soy yo

El Nacional
19 junio 1977

pablo antillano

"El Cine Soy Yo", de Luis Armando Roche no será, seguramente, un éxito de taquilla, y es probable que, al final, ni siquiera sea una buena película. Pero ambos cosas se nos antojan momentáneamente irrelevantes frente a los inquietantes problemas cinematográficos que plantea, cuyo desarrollo no debería ser pasado por alto en nuestro joven movimiento cinematográfico.

No parece, en primer lugar, que esta película actualice en nuestros patrones, y con una versión propia, los planteamientos sobre la relación entre cine y estética cinematográfica que se suceden al cine europeo hace diez años y que tuvieron en Godard su mejor exponente. El título mismo de la película de Roche, la secuencia de la autotitulación e innumerables elementos formales —mezclados escabrosamente— inducen a una lectura, paralela a la de la onetología del todero, que parece proponer un discurso sobre el cine mismo. No sabemos que tan consciente, tan racionalizado o tan intencionado es esta proposición de Roche, que por momentos nos parece ensilado —por lo menos contradictorio. Sin embargo, la proposición está allí, dejada en toda bonaldad, invitando a la discusión.

1) Frente a la dicción desviante entre ficción y realidad es lo que el proceso de creación encuentra en cierto momento a los realizadores. Roche toma la

opción de la realidad. Formalmente elige entre forma novelada y periodismo. Opta por el segundo. Estructura su guión a la manera de un reportaje, de un feature story, narrado en hechos, en informaciones acumuladas sobre sucesos de sus personajes. Le interesa su ideología más que su sociología. Enfatiza los referentes sociológicos para legitimar la conducta individual de los personajes. Asocia la idea de desarrollo de su historia a una sucesión de contrastes de conducta y de conflictos, cuya dramaturgia es verdaderamente multivida con técnicas de distanciamiento (Verfremdung, Brecht).

Será puramente especulativo vincular una opción de esta naturaleza a un repertorio técnico de la dramaturgia de la forma novelada de la ficción. Sin embargo una producción que corre el riesgo del fracaso económico por desafiar los hábitos de la narración cinematográfica hollywoodiana sugiere una postura disidente en sus implicaciones éticas y estéticas.

2) Para ser coherente con la postura crítica expuesta, la película de Roche hace uso de un conjunto de recursos formales que ya habían sido ampliamente utilizados por Godard. El guión parece no haber sido rigurosamente precisado al pasar de la idea a la filmación, se presenta más bien como una proposición temática —el todero

venezolano— en torno a la cual el realizador y su equipo pueden ir construyendo su historia durante el rodaje. Y en forma absolutamente ecléctica conjuga la entrevista, la improvisación, el diálogo no escrito y de frente a la cámara, el portamismo (Juliet Berto por las calles de un pueblo), la cámara en mano, el cine verdad, la provocación de una situación dramática en la que participan los habitantes del pueblo que impresionan libremente, las técnicas del documental y del cine publicitario, y los tan antiguos planos secuencia en busca de realismo e hiperrealidad. Todo está permitido, todo puede integrarse al filme, incluso el "magallán" de la realidad en busca del efecto de "desdramatización" y de la versión interpretativa del reportaje.

Ayudan notablemente a la formalización de esta opción cinematográfica el oficio y la cultura de Luis Armando Roche, realizador de 25 documentales, formado en el Instituto de Altos Estudios Cinematográficos de París (IDEC) de donde regresó en 1964, en pleno apogeo de Godard. El cognatismo es Fabrice Helion, expresidente de la Facultad de Letras de La Sorbona, seguramente familiarizado con la literatura moderna que hace confluir las naciones sobre argumentos, sobre sociología y personajes. Y contribuyen notable-

mente las actuaciones de **Asdrubal Meléndez**, convincente en su naturalidad, abierta para la improvisación y la creación sobre la marcha, de imagen fuertemente característica de la zona francesa **Juliet Berto**, quien trabajó con Godard en "La Chinoise" en 1967, y la sencilla espontaneidad del pequeño **Alvaro Roche**.

En cierta forma la proposición de Luis Armando Roche en "El Cine Soy Yo" está alineada con aquella tendencia de nuestra joven cinematografía que alienta sus tendencias en los llamados géneros híbridos de la literatura, especialmente en las novelas testimoniales, "Crónica de un Subversivo", "Soy un Delincuente", "El Rey del Joropo", que son intentos de dramatización cinematográfica de la realidad tratada a partir de formas documentales o periodísticas. Y en la forma no debe tener nuevos con películas como las mencionadas y otras como "Los Tricópteros", "Campesano Augusto" o "Los Muertos si Saben" en las que la narración se presenta un tanto desvirtuada, y los personajes asumen una cierta autonomía informativa, descriptiva y estructural dentro de la totalidad. Roche sin embargo lleva estas cualidades hasta sus límites, el público no puede renunciar a reconocer en los medios, en la cabría de múltiples significados, en la montaña, en las cascadas, en la flora y en el mar, ocultos referentes al consumo turístico.

Pero no todo la cosa de la separación entre "El Cine Soy Yo" y su público radica en la dificultad de éste para aceptar las nuevas proposiciones. La película se hace a veces difícil y hasta fatigante por sus propias Riquezas al resolver cinematográficamente los problemas planteados. No logra resolver de manera fuerte y convincente sus dos grandes problemas temáticos: el del paisaje y el del todero. Hasta cierto momento el tratamiento del paisaje promete asumir una significación reveladora, de carácter, en torno a la relación del hombre y su entorno. El paisaje venezolano convertido en personaje protagonista acompaña al hombre de la "ballena audiovisual" intercambiando con el estado de ánimo, esperanzas de evasión, hospitalidad y afecto. Creemos ver que el paisaje del principio se asume amplio y fascinante, mientras que al final ya luce degradado, angustiosamente húmedo y corrompido, como las esperanzas del todero. Pero Roche no logra emanciparse de una cierta encuadratura plástica de tipo publicitario, que subraya una belleza convencional que termina por hacerse reñativa y que distorsiona toda aspiración crítica del filme. El público no puede renunciar a reconocer en los medios, en la cabría de múltiples significados, en la montaña, en las cascadas, en la flora y en el mar, ocultos referentes al consumo turístico.

El tema del todero es mejor tratado, concuerda su carácter ensilado y empírico, su vocación de independencia, tenemos una noción de su "visión de mundo" o nivel de su conducta y de sus relaciones sentimentales con el niño y con la francesa. A veces se torna y dobla al largo otras veces es imponente e irritable. Se subraya su identificación con la naturaleza y su placer por los cambios, por los viajes o campo traviesa. Sin embargo, nada nos dicen las películas que proyecta, ni el público que los ve. El todero aparece indiferente, pragmático, insensible frente al fenómeno que produce. Saca a los músicos, baila en una ocasión, va a la gallería, se acuesta con una vecina, pero él se mantiene aislado. Es el desarrigo como cualidad. No está mal. Sin embargo cierto aire de inverosímil fílmico rodea la presencia de la francesa y la relación con el niño, por su exterioridad, por sus predecibles pinceladas sentimentales, por la insistencia de sus conflictos y la desproporción de los desenlaces (la francesa y el niño dejan al todero por razones poco claras, prácticamente inexplicables en el filme). Esta debilidad argumental, unida al eclecticismo formal, a los dificultades del ritmo, y a una pésmica banda de sonidos —a pesar de Bonfanti— desconcerta a un público no iniciado, al no de espectáculo, por lo menos de problematización y conflicto.

El Nacional — 19 de Junio de 1977

LOS FILMS DE JUNIO Y JULIO

La presentación de "Se llamaba S.N." marca otro acontecimiento importante en el panorama del cine nacional, aunque no es una película plenamente lograda.

De todos modos, si es la creación más atrevida entre las cuatro producciones venezolanas que se han estrenado en los últimos dos meses, las que todavía permanecen en cartel en Caracas o en los circuitos del interior.

Comenzando agosto, nos ocupamos ahora de una revisión de esos cuatro estrenos registrados durante junio y julio, que fueron —en este orden— los filmes "El cine soy yo", "Muerte al amanecer", "Hombres de mar" y "Se llamaba S.N."

•EN LOS FESTIVALES•

Antes de dar nuestra opinión definitiva sobre las películas mencionadas, nos complace publicar dos noticias "festivaleras".

"El cine soy yo" está compitiendo —en estos días— en el Festival Internacional de Cine en Moscú, el mismo evento en el que hace algunos años obtuvo premio "Araya", de Margot Benacerraf.

La delegación venezolana que asiste al festival en la URSS está integrada por el director de "El cine soy yo", Luis Armando Roche; por representantes de la Dirección de Industria Cinematográfica del Ministerio de Fomento, Licenciadas Marianela Saleta de Fresco —Directora— y Silvia Alagrett, Jefe de la División de Fomento y Promoción Cinematográfica; el señor Felipe Llerandi —Director de Radio, Cine y Televisión del Ministerio de Información y Turismo— y la cineasta Margot Benacerraf.

Paralelamente, en el Festival de Cine de Taormina, Italia, concursa el film "Adiós, Alicia", de Santiago San Miguel y Liko Pérez. El Comité de Selección de Taormina pagó los gastos de subtitulaje al idioma italiano y el transporte de la copia. El año pasado, en ese Festival, ganó un premio "Canción mansa para un pueblo bravo", de Giancarlo Carrer.

Cuando ustedes lean esto, ya se sabrá si "El cine soy yo" y "Adiós, Alicia" obtuvieron galardones o pasaron

40

EL GRANDIOSO BOOM DEL CINE VENEZOLANO

Por: Omar Filomeno Molinari

Asdrúbal Meléndez cumple un gran trabajo como el preso político torturado por el perestroikismo (en 1952) en "Se llamaba S.N.", de Luis Correa.



ARMANDO
ROCHE

desapercibidas, en Moscú y Taormina, respectivamente.
Y aunque no les den ni un diploma, es interesante que Venezuela haya estado representada en esos muestrarios internacionales del cine, compitiendo incluso. Es la mejor forma de abrir mercados en el exterior.

"EL CINE SOY YO"

Tuvo bastante de coproducción con Francia esta película del venezolano Roche (también formado cinematográficamente en París, donde vivió largos años) desaprovechando sus dos brillantes ideas básicas: mostrar las perspectivas de un "toero" crolito, en sus viajes con un insólito camión ballena por los caminos menos transitados de Venezuela, proyectando cine en caseríos y lugares remotos.

El actor **Asdrúbal Meléndez** realiza una gran composición como el "toero", pero un guón arbitrario y disperso lescrito por Roche y el francés **Fabrice Hilion**, coproductor coproductor contra su trabajo. La coprotagonista francesa, **Juliet Berto** da la impresión de que no sabía lo que vino a hacer a Venezuela, aunque es una de las actrices favoritas de **Goddard**, **Rivette** y otros maestros. El niño **Alvaro Roche**, hijo del director, actúa con naturalidad. Pero en la trama, la relación de los tres es débil, inconvincente; no se sabe por qué la chica y el niño siguen al "toero", ni tampoco por qué lo abandonan.

El film tiene secuencias muy bellas, incluyendo algunas que Roche imprimió o agregó —en un especie de cinema-verité— adque a veces cae en el documentalismo o la tarjeta postal. Y lo peor, es una película notoriamente "desgraciada".

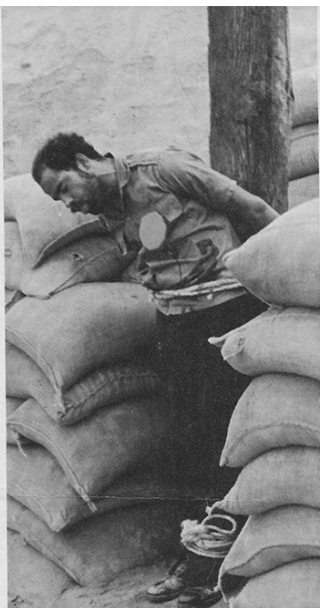
La fotografía es muy buena, pero el sonido resultó pésimo. Y eso que el sonidista fue el francés **Antonio Bonfanti**, técnico prestigioso. Hizo un desastre, en las tomas directas o en la mezcla; se pierden diálogos enteros, porque uno no escucha ni entiende nada.

A pesar de estos defectos, "El cine soy yo" merece verse, por la interpretación de Asdrúbal y por algunos de los momentos de buen cine que consiguió Roche, cineasta sin duda talentoso para demasiado dado a la experimentación y el surrealismo.

En Caracas, esta película no ha sido un gran éxito comercial, aunque tampoco un rotundo fracaso. La gente la ve con simpatía. En varios de los cines donde la proyectaron, regalaban el disco con su tema musical, de **Maurice Reyna**, hermosa.

•MUERTE AL AMANECER

Alguna seudo crítica vapuleó injustamente a esta coproducción vene-



William Moreno, excelente protagonista (junto a Gustavo Rodríguez) de la coproducción venezolano-peruana "Muerte al amanecer", de Francisco Lombardi.

lano-peruana, dirigida por el incaico **Francisco Lombardi** y con **William Moreno** y **Gustavo Rodríguez** en los dos principales papeles, como el condenado a muerte "Monstruo de Arrendón" (marginal semianalfabeta sentenciado por violación y asesinato de un niño de 4 años) y el Tte. Molino, al mando del pelotón de fusilamiento.

Son hechos reales, ocurridos en 1957 en el tristemente célebre penal de El Frontón, una isla prisión frente a El Callao, puerto de Lima, recientemente cerrado por el actual régimen peruano.

Sobre este episodio, Lombardi construyó un film que no alcanza a ser una requisitoria contra la pena de muerte, ni contra el envejecimiento de la Justicia y el Derecho en Latinoamérica, ni contra la discriminación racial y el desprecio a las clases marginales, ni contra el amoralismo de

mento en que el teniente examina el escenario de la ejecución.

Fotografía y sonido son perfectos, de mejor nivel al habitual en nuestro medio.

A pesar de estas excelencias, el público le dio la espalda al film, acaso porque es "hablado en peruano" tiene muchos modismos que se usan en el lenguaje popular del Perú y aquí no se captan) o por culpa de los seudo-críticos que mencionábamos al principio.

Yo creo que lo mismo podría pasar cuando películas venezolanas se exhiban en otros países latinoamericanos —no en los vecinos o limítrofes, donde todo el mundo entiende el habla popular de Venezuela— y los espectadores encuentren dificultades de lenguaje. Es un problema como para pensar bien.

Además, este film tuvo inconvenientes con los exhibidores (según lo denunció en la prensa de Caracas su productor venezolano, **Pedro Fuenmayor**) y hasta debió intervenir la Superintendencia de Protección al Consumidor del Ministerio de Fomento, clausurando por 3 días a un cine que anunciaba "Muerte al amanecer" y proyectaba otra cosa.

En el Perú —como es explicable— fue un enorme suceso. En Venezuela, pasó sin pena ni gloria.

Es lamentable. Si ve que la están exhibiendo por ahí, vaya, porque vale la pena.

•HOMBRES DE MAR

Yo no tendría que perder ni tiempo —ni quiero hacerle perder el suyo— escribiendo un comentario muy largo sobre esta película, que no amerita mayor atención.

Esto no es cine venezolano, ni nada que se le parezca. Es un entretenimiento, para la gente que va al cine después de cenar, "a hacer la digestión", o que quiere ir a ver una película con los niños y "a pasar un rato amable".

Es como una novela de televisión (de las de antes, un poco más lujosa y en colores, pero con los mismos esquemas de los teleclubes rosados, como para llorar y reír).

Para empezar, esto es una "remake" de una vieja película argentina de cuyo nombre no puedo acordarme —de tan olvidable que era— que a su vez estaba basada en aquellas viejitas films norteamericanos de la Republic Pictures y la Warner, sobre West Point, Annapolis, el Marine Corps, La U.S. Coast Guards y otras academias militares y cuerpos armados estadounidenses.

Da ahí sacaron el guión y para filmarlo trajeron al realizador argentino **Lucas Demare** (un hombre que ha dirigido varias de las mejores películas

41

Venezuela Farandula — 3 de Agosto de 1977

ARMANDO
ROCHE

Diez Películas Venezolanas al Festival Internacional de San Sebastián

La Dirección de Cine del Ministerio de Información y Turismo ha recibido la lista oficial de las películas venezolanas seleccionadas por la Comisión del Festival de San Sebastián, para su participación en el importante evento fílmico a celebrarse en España del 10 al 21 de setiembre próximo.

La delegación venezolana estará presidida por el doctor Felipe Llerandi.

La selección es la siguiente: Sección oficial (concurso) "Se llamaba SN", de Luis Correa, y "El Círculo de Bellas Artes", de Luis Altamirano. Sección Nuevos Creadores: "Adiós, Alicia", de Liko Pérez y Santiago San Miguel; "Puros Hombres", inspirada en la novela de igual título del escritor Antonio Arráiz, de César Cortez, y "Expropiación", de Mario Robles. Sección Informativa: "El Cine Soy Yo", de Luis Armando Roche. Sección Otro Cine: Cuatro películas en 16 milímetros: "Trampas", de Manuel de Pedro; "Los Dioses de Cara Blanca", de Freddy Siso; "Sorte", de Joaquín Cortez, y "Todos Somos el Cine", de Arthur Albert.

El Festival de San Sebastián abre con el estreno de la película de Luis Buñuel, "Oscuro Objeto de Deseo", y cierra con "El Huevo de la Serpiente", de Ingmar Bergman.

Festival de Cine de San Sebastian — 29 de Julio de 1977

Armando Roche

“El Cine Soy Yo” un Constante Abandono y Encuentro

Mañana es el estreno de esta producción venezolano-francesa



Una de las escenas de “El Cine soy Yo”.

Luis Armando Roche, director de la película “El Cine soy Yo”, manifestó que en la cinta cinematográfica se “vió una historia muy pertinente. Se trata del relato de un tótem: un hombre que hace de todo y nosotros nos encontramos muchas veces en estas situaciones”. A esta personaje señaló, le dimos una forma dramática en relación con nuestras experiencias humanas y por ello presentamos una continuidad sobre el abandono, el abandono de la ciudad... un constante abandono y encuentro.

Al preguntársele a Luis Armando Roche el porqué del título de la cinta “El Cine soy Yo”, dijo:

La gente no quiere entenderlo y esto se debe a una mala interpretación. Yo lo entiendo como una cosa, lo contrario a la prepotencia, que es un murrullo despectivo.

«Este film está basado en una realidad».

Me gusta basarme en una realidad y por eso he sido siempre un documentarista. Pero la realidad que más me interesa es un poco parecida a la que aparece en las fotografías de Charles Brown. De las de las fachadas evidentes hay siempre una segunda realidad, una poesía que existe detrás de la realidad.

Le hacemos el comentario a Roche de que hace tiempo se había dicho que él estaba catalogado como un director surrealista, ¿qué hay de cierto en esa afirmación?

El surrealismo es un movimiento pictórico y literario específicamente. Yo sé que no se deben definir las cosas en forma tan precisa. No me siento surrealista, me baso en la realidad, pero hay que reconocer que después de este movimiento, todo el mundo es surrealista.

¿Dentro de cuál movimiento cinematográfico encajaría la película?

No sé. Es una realidad que se adapta a nuestra situación. La película fue filmada en Mérida, Cienfuegos.

Como algunas escenas de la película fueron filmadas en Maracaibo, nos podríamos suponer que esta es una cinta política, en cuanto enfoca al petróleo, ¿cabría la posibilidad de que sea una denuncia de la situación petrolera?

No intento mostrar una denuncia o hacer un film político. El tema del petróleo lo toco muy por encima, muy poco. En nuestro país ese es un tema que no se puede apartar porque uno está rodeado de petróleo por todas partes y esto tiene un significado dramático. El petróleo es un símbolo de Venezuela y por eso lo toco.

Se sabe que la película es una coproducción venezolano-francesa y que la parte nuestra fue financiada por la Dirección de Industrias Cinematográficas. Aparte del

empuje financiero que otorga el Estado a estas producciones, ¿son necesarias las coproducciones con otros países?

«Es una historia larga. Este país tiene que hacer coproducciones porque el mercado venezolano de cine tiene que abrirse hacia el exterior y eso le brinda esa posibilidad. En Venezuela el cine es muy costoso».

Juliet Berto está considerada como una de las grandes revelaciones del cine francés, ¿cómo conoció a Luis A. Roche y ha sido dirigido por Jean-Luc Godard, François Truffaut, Nadine Trintignant, Joseph Losey, Jacques Rivette y otros excelentes directores?

Ahora a ti, como director, ¿qué tal te pareció la actriz?

Es una actriz formidable. Es la antídota. Se integró muy bien al papel y a Venezuela.

¿Qué piensa de los actores de “es, cultural”?

«Es interesante los actores que tienen escuela, cuando ellos saben olvidar que tienen escuela. Si se empieza bien un rollo no se puede negar, pero el venezolano, en general, es un actor espontáneo».

¿Crees posible que la cinta tenga éxito en Venezuela?

Creo que sí y tengo la esperanza de que se proyecte en el exterior.

La coproductora francesa presentó la película en Cannes y esta fue seleccionada para ser mostrada en una sección nueva que se inauguró este año, y la cual se llamó “La primera semana Internacional del arte y ensayo del treinta Festival de Cannes 1977”.

¿Cómo le pareció el Festival de Cannes?

Ahora me pareció un mercado libre como el de Caracas. No sé si antes era mejor.

Luis Armando Roche ha trabajado en distintos cortometrajes realizados en Francia como “Voyons où l’aveugle a sa femme sourde”, “Censurilla Fort de Paris” y otros realizados en Venezuela, entre los que se encuentran “La Fiesta de la Virgen de la Candelaria”, “Los Tambores de San Juan”, “El Indio Figueroa”, “Carlos Cruz Diez”, el cual sería un medio-metraje por tener una duración de 30 minutos, y una que otra producción científica o sociológica.

Esta situación le hace tener a Roche una posición crítica ante el cine nacional e internacional y por ello le preguntamos: ¿cuál era su opinión con respecto al cine venezolano?

Me parece sumamente interesante lo que está sucediendo aquí. Es un fenómeno que viene en gestación y me gusta la participación de una serie de jóvenes nuevos, lo cual es muy interesante.

El Universal — 1978

“El Cine Soy Yo” Acogida en Washington

Washington, 28.
(Latin).

La película venezolana “El Cine Soy Yo” obtuvo una acogida favorable en su estreno en el “Centro Kennedy” de la capital estadounidense.

La premiere estadounidense de la premiada película venezolana fue patrocinada por el “American Film Institute” y contó con la asistencia de personalidades diplomáticas venezolanas y estadounidenses.

A la función acudieron el embajador venezolano ante la Casa Blanca, Ignacio Iribarren; el embajador ante la Organización de Estados Americanos (OEA), José María Machín, y el subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Terence Todman.

El film del director Luis Armando Roche fue presentado por el primer secretario de la embajada venezolana, Gonzalo Palacios, quien describió el desarrollo de la industria cinematográfica venezolana y agradeció la acogida dada por el Instituto Americano del Ci-

ne.

Posteriormente, los dirigentes del Instituto felicitaron a Roche por su film en una recepción ofrecida por la embajada venezolana.

“El Cine Soy Yo” ha repre-

sentado a Venezuela en los Festivales de Cannes, Berlín, Moscú y San Sebastián.

Su protagonista, Asdrúbal Menéndez, fue distinguido como actor del año por la Municipalidad de Caracas.

El Nacional — 29 de Abril de 1978

5. Ficha Tecnica

Título: El Cine Soy Yo

Director: Luis Armando Roche

Guion: Luis Armando Roche y Fabrice Helion

País: Venezuela / Francia

Año: 1977

Musica: Maurice Reyna

Fotografia: Arthur Alberts

Reparto principal: Asdrubal Melendez (Jacinto), Alvaro Roche (Manuel), Juliet Berto (Juliet)

Genero: Road movie / Drama / Comedia

Restauracion: Bolivar Films, 2024 (version 4K)

Festivales: San Sebastian 1977, Cannes 1977, Moscu 1977



6. Reviews in English

A Love Letter to Cinema — Lorena Pino M.

Cinema Rediscovered, Bristol — July 2024

More than a decade ago, I wanted to experience something different and embarked on a journey across the Atlantic Ocean. I needed a change, just like Jacinto, the main character of *El cine soy yo* (1977, Venezuela/France), created by the filmmaker **Luis Armando Roche** (1938-2021) — someone I admired and worked with promoting his last two feature films: *Yotama se va volando* (2003) and *De repente la película* (2011).

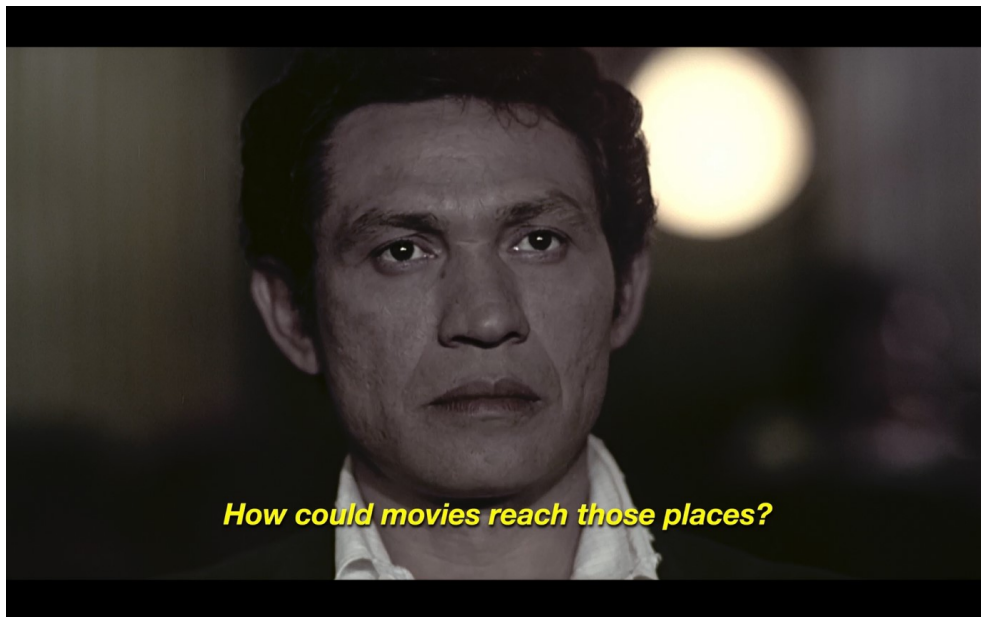


Luis Armando Roche interviewed by Lorena Pino during the launch of Yotama se va volando, November 2003, Caracas. Image Courtesy: Marie Françoise Roche.

After completing several documentaries, Roche finished his debut feature *El cine soy yo*, co-written with Fabrice Hélion. The narrative is built around **Jacinto** (Asdrúbal Meléndez), a hard-working man full of energy and ideas: one day selling medicinal herbs, the next a street photographer, a poet, a musician, a mechanic, even a police officer — above all a dreamer and a romantic 'Don Juan' who re-invents himself according to the circumstances.

During my own adventure in England, I have become a little like Jacinto, teaching Spanish in many schools, working in a factory, in a shop, in a restaurant, on a dairy farm. I have taught the police, cooked and sold *arepas*, sung in a choir, volunteered for different causes, been back to university, become a mother for the second time and shown films in my community and beyond!

In *El cine soy yo*, Jacinto visits the cinema feeling tired after a day's work. On screen: a documentary about the exploitation of remote diamond villages in Venezuela — diggers always on the move, far from receiving any profits, maintaining a cycle of poverty despite the richness of the land.



Screenshot: *El cine soy yo*. Jacinto watches the film and reflects on the film experience.

Jacinto thinks of people from far away areas who have probably never seen a film, wondering how he could take all the equipment needed to tour the country showing moving images.



Screenshot: *El cine soy yo*. Jacinto reflects on how to create a mobile cinema.

To be a film projectionist is his new attempt at being successful — connecting him with the first film businessmen who travelled with camera and projector offering people their very first cinema experiences. Now in the 1970s Jacinto wants to take cinema to the communities.

"You failed as a business because you didn't take the cinema to the streets. Nowadays, movies must go to the people, the television goes into their homes, the success is based on imagination."

— Jacinto, *El Cine Soy Yo*



Screenshot: El cine soy yo. The red whale-shaped truck leaving Caracas.

Jacinto transformed an old truck, got a loan and left Caracas on a round-trip adventure across the country — from the capital to rural towns, crossing rivers, plains, the Andes, in a very descriptive journey showing the exotic landscape, different ways of living, the blue Caribbean Sea, lively Afro-Caribbean traditions in coastal towns and the oil platforms as a reminder that Venezuela is a major petroleum producer.

The different communities enjoy getting together in public spaces, in open-air cinemas, and Jacinto knows instinctively how to get people involved in the whole film event. Almost fifty years later, we are still talking about the importance of 'eventualizing' film screenings to make them more appealing to audiences.



Screenshot: El cine soy yo. The projector on the truck and the community getting together while musicians attract crowds to the film event.



Still: *El cine soy yo*, Jacinto projecting films.

Jacinto is not alone on this trip! He soon has the company of **Manuel** (Alvaro Roche), an eleven-year-old orphan who offers to help with the projections; and **Juliet** (Juliet Bertó), a mysterious French woman also looking for adventure. They are like an improvised family — there is a feeling of pleasure relatable to childhood, innocence and honesty in these characters and a search for freedom.



Still: *El cine soy yo*, Juliet Bertó, Álvaro Roche and Asdrúbal Meléndez.

El cine soy yo is a very evocative film, universal in the description of those free-spirited souls that love a journey and the film experience, explored at different levels — including fragments of Mexican films, previous short films by Roche, and even a film crew in the middle of a production appearing inside the film, with a cameo by Luis Armando Roche himself.



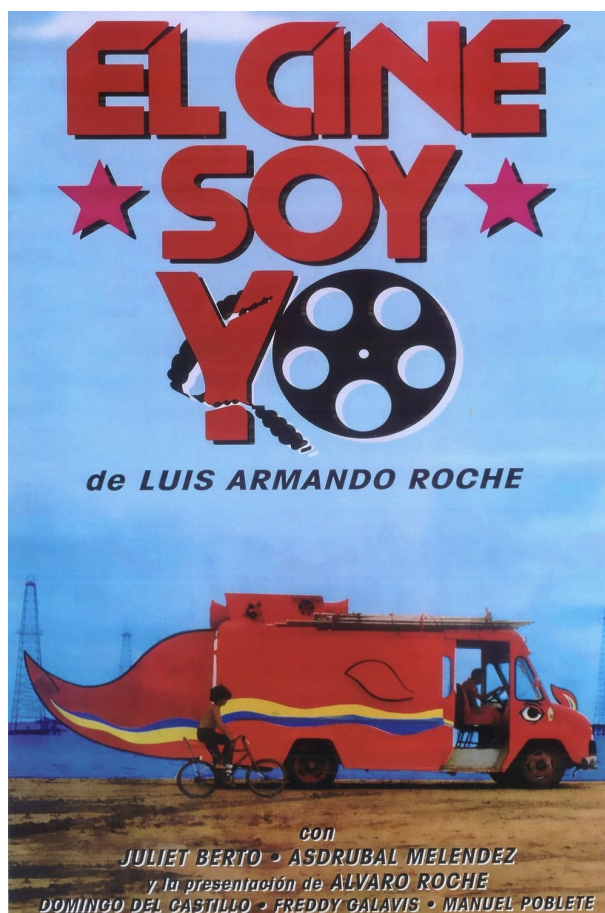
A film crew inside the plot of El cine soy yo — bottom right: Luis Armando Roche.

For Venezuelans, this film offers a connection with childhood memories, with those family holidays around the country exploring warm, salty beaches, areas of rainforest, the Andean paramos. Jacinto remembers his childhood, the cow's milk and the games.



Screenshot: El cine soy yo. Manuel playing in the river.

The new 4K restoration of *El cine soy yo* was carried out by **Bolivar Films Laboratories** in 2024. The UK premiere was at Cinema Rediscovered, Sunday 28 July 2024 at Watershed, Bristol. Made possible thanks to *Other Ways of Seeing*, with the support of the BFI and National Lottery funds. With special thanks to Bolivar Films and Marie Françoise Roche.



The Moving Picture Man — Letterboxd

Letterboxd Review — *El Cine Soy Yo* (1977)

"Happy fun times with a little crew of people driving around to backwater villages to show movies in places where the locals don't get much culture. But all good things come to an end..."

— The Moving Picture Man, Letterboxd



Exploring El cine soy yo: A Cinematic Journey for Language Students

Todo el Mundo / FilmBath Festival — October 2024

For some time, **Todo el Mundo** has collaborated with **FilmBath Festival** hosting conversations and bringing people to the cinema to enjoy learning the language and culture of the varied Hispanic countries. Lorena Pino Montilla prepared materials in Spanish and English to contextualise *El cine soy yo*, one of six films in Spanish in the 2024 programme — designed to help language students

through vocabulary, sample phrases and a bilingual introduction to the film's plot and cultural context.



RESUMEN

"EL CINE SOY YO"

Después de practicar infinidad de profesiones (buhonero, fotógrafo de plaza, locutor de radio, policía, mecánico...) JACINTO (Asdrubal Meléndez) se convierte en proyccionista ambulante. Su meta es llevar el cine al pueblo. Evadir la ciudad. Este típico "toero" criollo convierte un camión en "ballena" para llamar la atención de todos los espectadores. MANUEL (Alvaro Roche), un intrépido huérfano de 11 años se ofrece para trabajar con JACINTO y se incorpora al viaje. JULIET (Juliet Berto), una bella y misteriosa muchacha francesa, también en busca de aventuras, les pide la cola hasta el fin del mundo.

"EL CINE SOY YO" son las aventuras a la vez pintorescas tiernas y crueles, romancescas y realistas de una insólita "familia" recorriendo Venezuela en el vientre un estafalario "camión ballena".

RESUME

JACINTO (Asdrubal Meléndez) change de profession comme de chemise. Successivement vendeur sur les places publiques, photographe de rue, speaker à la radio, filic et mécanicien, il devient projectionniste ambulant. Pour apporter le cinéma au peuple, pour fuir les villes. Inaïf, de souche populaire, ce parfait "homme à tout faire" déguise un camion en baleine dans l'espoir de rassembler tous les spectateurs! MANUEL (Alvaro Roche), un orphelin de 11 ans, intrépide, presque "sauvage", lui propose ses services et s'embarque avec lui pour le grande voyage. JULIET (Juliet Berto), une belle et mystérieuse française qui fait de l'autostop en quête d'aventures accepte d'aller avec eux au bout du monde. "LE CINEMA C'EST MOI" son les aventures pittoresques, tendres et crueles, à la fois romanesques et réalistes d'une "famille" farfelue sillonnant le Venezuela dans le ventre d'un insolite camion-baleine.

SUMMARY

After being a pedler, street photographer, radio announcer, policeman and mechanic... JACINTO (Asdrubal Meléndez) decides to become a motion picture projectionist. He wishes to personally take the movies to the people, in places where the cinema has never been. To get away from the big city. This "Jack of all trades" decides to transform his truck into a "Whale on wheels" making himself conspicuous to all prospecting movie goers. MANUEL (Alvaro Roche), an interpid 11 year old orphan offers his help and becomes part of Jacinto's "trip". JULIET (Juliet Berto), a good looking and mysterious French woman looking for new adventures, hitchhikes with them to the "end of the world". THE MOVING PICTURE MAN is the tender, cruel, romanesque and realist adventures of this strange "family" travelling through Venezuela in the belly of an extravagant. "Rolling whale".

ROCHE

JULIET BERTO (Juliet)

Francesca, nacida en París el 16-II-47

FILMOGRAFIA:

- 2 ou 3 choses que je sais d'elle, 1967, dir. J. L. Godard.
- La Chinoise, 1967, dir. Jean Luc Godard.
- Week-end, 1967, dir. Jean Luc Godard.
- Le gai-savoir, 1969, dir. Jean Luc Godard.
- Wladimir et Rosa, 1971, dir. Jean Luc Godard.
- Ciné-girl, 1968, dir. François Leroy.
- Fragments, dir. J. D. Verheghe.
- L'été sauvage, dir. Marcel Camus.
- Une si simple histoire, dir. A. Ben Amar.
- Camarades, 1970, dir. Marin Karmitz.
- La Cavale (Albertine Sarrazin), 1971, dir. Michel Mitrani.
- Slogan, dir. Pierre Grimblat.
- Sexshop, 1972, dir. Claude Berri.
- Les Caidis, 1972, dir. Robert Enrico.
- Juliet dans Paris, 1967, dir. Claude Miller.
- Camille ou la comédie catastrophique, 1969, dir. C. Miller.
- Défense de savoir, 1973, dir. Nadine Trintignant.
- Le retour d'Afrique, 1973, dir. Alain Tanner.
- Le milieu du monde, 1973, dir. Alain Tanner.
- L'escadron Volapuk, dir. René Gilson.
- Le mâle du siècle, 1974, dir. Claude Berri.
- Running Sun, dir. Leonidas Capetanos.
- Le protecteur, dir. Roger Hanin.
- Erica Miner, 1974, dir. B. Van Effenterre.
- Les Frigidaires, dir. Peter Foldes.
- Fusils silencieux, dir. Serge Barre.
- Wheals of ashes, dir. Peter Goldmann.
- Out One, 1971, dir. Jacques Rivette.
- Céline et Julie s'en vont en bateau, 1974, dir. J. Rivette.
- Les filles du feu, dir. Jacques Rivette.
- Parcelle brillante, dir. Christian de Challes.
- Claro, 1975, dir. Glauber Rocha.
- Monsieur Klein, 1975, dir. Joseph Losey.
- Duella, 1976, dir. Jacques Rivette.

T.V.:

- Les compagnons du Baal, dir. Pierre Prévert.
- François Gaillard ou la vie des autres, dir. J. Ertaud.
- A la mémoire d'Helena, dir. Iskar.

TEATRO:

- Of límite (Adamov) dir. Michel Berto.
- La Tempête (Shakespeare) dir. Michel Berto.
- Deux ou trois Don Juan (M. Berto), dir. Michel Berto.

REALIZACIONES:

- 3 babar basse's mother, 16 mm, N y B, 20 minutos, 1976.



ALVARO ROCHE (Manuel)

Venezolano, nacido en París el 22-7-64.
Hijo del director de la película. Debuta como actor.

ARMANDO
ROCHE

ASDRUBAL MELENDEZ (Jacinto)

Venezolano, nacido en Piedra Grande (Ojo de Agua), Falcón el 01-II-35. Escenógrafo, pintor escultor, actor de teatro y de cine.

TEATRO:

- El sombrero de paja de Italia. (Personaje: Tardibeu). Dir. Nicolás Curiel. Teatro Universitario U.C.V. (1961).
- Romeo y Julieta. (Personaje: Mercucio). Dir. N. Curiel. Teatro Universitario U.C.V. (1963).
- Los fusiles de la Madre Carrar. Dir. N. Curiel. Teatro Universitario U.C.V. (Personaje: Pedro) (1963).
- Santa Juana de América. (Personaje: Abelardo Acuña). Dir. N. Curiel. Teatro Universitario U.C.V. (1963).
- Noche de reyes. (Personaje: el bufón). Dir. N. Curiel. Teatro Universitario U.C.V. (1964).
- Sueño de una noche de verano. Dir. N. Curiel. Teatro Universitario U.C.V. (Personaje: Oberón) (1964).
- Don Juan Tenorio. (Personaje: el padre de Don Juan). Dir. N. Curiel. Teatro Universitario U.C.V. (1964).
- La Mandrágora. (Personaje: Ligurio). Dir. Alvaro Rossón. Teatro El Sur. (1965).
- Farsas infantiles. Dir. Eduardo Mancera. Ateneo de Caracas. (1965).
- Los Incendiarios. (Personaje: Willie). Dir. Pedro Marthan. Ateneo de Caracas. (1965).
- Rómulo el Grande. (Personaje: Filax). Dir. Román Chabaud. Ateneo de Caracas. (1965).
- Asia y el Lejano Oriente. (Personaje: Bobo). Dir. Román Chabaud. Teatro Municipal de Caracas. (1965).
- Los engañados. (Personaje: Brigella). Dir. Alvaro Rossón, Ateneo de Caracas. (1966).
- Don Mendo 71. (Personaje: Juglar). Dir. Carlos Jiménez. Ateneo de Caracas. (1971).
- Tom Payne. (Personaje: Tom Payne). Instituto Pedagógico de Barquisimeto. (1970).
- Coriolano. (Personaje: Coriolano). Dir. Herman Leiter. Teatro Universitario U.C.V. (1972).
- Cuánto cuesta el hierro. (Personaje: Svenson). Teatro Experimental de la Universidad Simón Bolívar. (1974).
- Venezuela Heróica. (Personajes: Rodrigo de Triana, Míster Venezuela, hombre de pueblo, Tirano Aguirre). Dir. Antonio Costante. Ateneo de Caracas. (1974).
- El testamento del perro. (Personajes: Andrés Peraima y Juan Grillo). Dir. Alvaro Rossón Nuevo Grupo. (1975).
- Romeo y Julieta (Reprise), Teatro Municipal, (1975).
- La Tempestad. Dir. Temístocle López, Teatro Las Palmas (1975).
- Bloque 1. Dir. Alfredo Lugo. (1972).
- El hombre invisible. Dir. A. Anzola. (1973).
- Crónica de un subversivo latinoamericano. Dir. Mauricio Walerstein. (1974).
- La bomba. Dir. Julio César Mármol. (1974).
- El Gran Circo Mágico. Dir. Jesús Enrique Guédez. (1975).
- Sagrado y Obsceno. Dir. Román Chabaud. (1975).
- Fiebre. Dir. J. Santana (1975).

ARMANDO
ROCHE

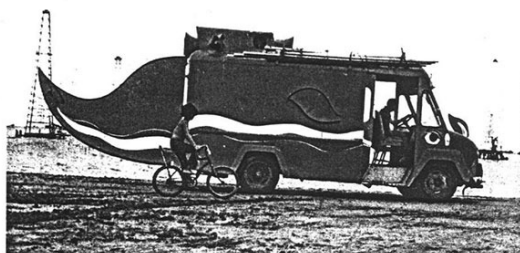
FICHA TECNICA

ASISTENTE DE DIRECCION: FABRICE HELION
SECRETARIA DE RODAJE: MARYVONNE LEBRISHOUAL
UTILERIA: ABRAHAM BUCCE
ASISTENTE DE SONIDO: HECTOR MORENO
ASISTENTE DE MONTAJE: MARIA TERESA CABEZA
OPERADOR DE CAMARA: GUSTAVO CHAMI
POQUISTA: VITELBO VASQUEZ
ASISTENTE CAMARA: RAMON NAVARRO
FOJO FIJA: EDDY GONZALEZ
MAQUILLADORA: MARISA VEDOBELLO
PRODUCCION DE CAMPO: JORGE ALMADA
AYUDANTE DE PRODUCCION: ARMANDO ALICANDU
AYUDANTE DE PRODUCCION: IVAN MARTINEZ
SECRETARIA DE PRODUCCION LILIANA MERLO
JEFE DE ELECTRICISTA: EDUARDO CASTILLO
ELECTRICISTA: RAUL LOPEZ
PLANTERO ELECTRICISTA: ANTONIO ASUAJE
AYUDANTE DE ELECTRICISTA: JESUS ARRIOJA
JEFE MAQUINISTA: JOSE FUNES
MAQUINISTA: JESUS NIEVES
MAQUINISTA: ALEXIS GONZALEZ

MAQUINISTA: GUILLERMO URIBE
MAESTRA DE ALVARO ROCHE: NUBIA CARDENAS
RESPONSABLE DEL CAMION BALLENA: LUIS ALVAREZ
MIRANDA
RESPONSABLE VEHICULOS: JOSE RIVAS
CHOPER: ORLANDO VARGAS
DELEGADO SINDICAL: JUAN PLAZA
MONTAJE: GIULIANO FERRIOLI
ESCENOGRAFO: MANUEL MERIDA
INGENIERO DE SONIDO: ANTOINE BONFANTI
MUSICA: MAURICE REYNA
ORQUESTACION Y DIRECCION DE LA ORQUESTA
TEMA DE "EL CINE SOY YO": JESUS SANOJA, HIJO
CON LA PARTICIPACION DEL GRUPO MUSICAL
"LOS PACHECO"
DIRECTOR DE FOTOGRAFIA: JIMMY GLASBERG
PRODUCTOR EJECUTIVO: (VENEZUELA) ALFONSO HENRI-
QUEZ
PRODUCTOR EJECUTIVO: (FRANCIA) MICHELLE DIMITRI
DIRECTOR DE PRODUCCION: ROBERTO REMORINI
DIRECCION: LUIS ARMANDO ROCHE



ARMANDO
ROCHE



LA BALLENA



THE MOVING PICTURE MAN
LE CINEMA C'EST MOI

UN FILM
DE
LUIS ARMANDO ROCHE

ARMANDO
ROCHE

- THE MOVING PICTURE MAN -
(- EL CINE SOY YO -)

a film by Luis Armando Roche

Executive Producer: Alfonso Henríquez
A Venezuelan / French coproduction

Production: Chabono Films (Caracas) - Dimage et FR 3 (France) 1976

- Length: 1H35 - original version: Spanish
Script: Luis Armando Roche and Fabrice Hélon

Music: Maurice Reyna
Photography: Jimmy Glasberg

Editing: Giuliano Ferrioli
Sound and Mix: Antoine Bontanti

Art Direction: Manuel Merida

Director: Luis Armando Roche

with: Juliet Berto, Asdrúbal Meléndez, Alvaro Roche

SYNOPSIS

After being a peddler, street photographer, radio announcer, policeman, and mechanic... JACINTO (ASDRUBAL MELENDEZ) decides to become a motion picture projectionist. He aspires to personally bring the movies to the people to places where the cinema has never dwelled...., to get away from the big city.... This "Jack of all trades" decides to transform a truck into a "film projection whale on wheels" in order to make himself conspicuous to all prospecting moviegoers. MANUEL (ALVARO ROCHE), an intrepid eleven-year-old orphan offers his help and becomes part of Jacinto's "trip". JULIET (JULIET BERTO), a beautiful, mysterious French woman also looking for adventure, hitchhikes with them "to the end of the world".... "THE MOVING PICTURE MAN" are the tender, picaresque, and romanesque adventures of a very peculiar "family" traveling throughout Venezuela inside the belly of an extravagant "Autovisual Whale"....

PRIZES AND FESTIVALS

This film was endowed with the following honors: **BEST ACTOR** to Asdrubal Meléndez at the Caracas Municipal Festival 1977, **LATIN AMERICAN FEATURE FILM** selected by the American Film Institute - Washington 1978. It was also officially selected as the Venezuelan film to represent it in the following festivals: **Moscow Film Festival 1977**, **Première Semaine Internationale du Cinéma d'Art et Essai - Cannes 1977**, **San Sebastian Film Festival (The Great and the Young Section) 1978**, **FILMEX - Los Angeles 1978**.

COMMENTS ON THE DIRECTOR AND THE ACTORS

THE DIRECTOR:

LUIS ARMANDO ROCHE

Studied film in France and the US. Wrote and directed more than 25 documentaries. Assistant director in international features. Wrote and directed the features: **THE MOVING PICTURE MAN** and **EL SECRETO**. Co-wrote with Jacques Espagne the feature film script **PASSAGE OF FREE MEN** now in preparation for production in early 1995.

LUIS
ARMANDO
ROCHE

THE PLAYERS -

ASDRUBAL MELENDEZ

A multi-faced artist. Has played most of Shakespeare, and in many other plays and films. Is also a well known poet, painter and art director.

JULIET BERTO

One of the most controversial and interesting French film stars of her era, Juliet Berto started out by playing in Jean-Luc Godard's films. Other important films where she has played the lead include: Rivette's "Celine et Julie S'en Vont en Bateau", Joseph Losoy's "Mr. Klein", Michel Andrieu's "Bastien Bastienne" and many others. She then became a successful film director and helmed the feature films: "Neige", "Cap Canaille, and "Havre". She unhappily passed away in 1990.

ALVARO ROCHE

The film director's son. Graduated from Bennington College and became a fashion designer working with Gianfranco Ferre in Milano. Is now a business man.....

MR. ROCHE'S EULOGY OF JULIET BERTO

(Revista Encuadre - Caracas)

"Enigmatic Juliet....shadow and light. Eyelids running at 24 frames per second, dreamlike, childlike gaze: Alice in Wonderland....grave, fragile, profound, uncertain...VITAL!"

"Juliet was interested in everything having to do with movies, she knew all there was to know about the cinema, she IS the cinema..."

"Juliet was the symbol of a generation, of a femininity that revolted against the established habits and hypocrisy of her time."

SOME PRESS COMMENTS ON "THE MOVING PICTURE MAN":

"Beautiful scenery and photography....touching performances...." - EL NACIONAL

"Latin American Magic Realism at its best" - AMERICAN FILM INSTITUTE

"Droll, tender and bitter-sweet...." - Nikita Harwich - SEMANA

EL CARABOBEÑO (1978) (María del Amparo Pastor y Cos):

"Roche has inspired himself upon daily Latin American reality and has transformed it into imaginative poetry"

ELITE - Romulo Rodríguez - 1978

"**THE MOVING PICTURE MAN**" is a peremptory affirmation that englobes a world where dream and reality are scrupulously commingled "

JOURNAL EL ESPECTADOR - 1978

(In an interview with the director)

Q: Why the title "**THE MOVING PICTURE MAN?**" (**EL CINE SOY YO - I AM THE MOVIES**)

A: Certain persons that have not seen or looked carefully at the film, find the title pretentious....but it really is Jacinto's outcry of controlled desperation....A pathetic affirmation of his own failure...."

ARMANDO
ROCHE

MOMENTO - 1978 - Nikita Harwich

The lesson one can gather from Roche and his co-author Fabrice Héliot's work is not one of pessimism. It reflects Jacinto's characteristics as a man: he is weak, pretentious; but unwilling to be affected by adversity."

JOURNAL SUFUR - 1978 - Roberto Alkahan

"The film places us before a "magic world": the world of Cinema....where only the "Pure" and the "Passionate" may be able to participate."

REVISTA ENCUADRE - June 1980 (Alberto Valero)

"In **THE MOVING PICTURE MAN**" one feels the anti-conformism and anti-academism of the 70h's. It was a time of "happenings", of theater of the streets, of art for the people, of trying not to manipulate the spectator, of art stimulating the spectator's own intellect....Through our films we searched to express our own ideas, our own identity, and make films that were not purely a merchandise for public consumption.

Producciones 800 C.A., Apdo 60317, Caracas 1060 A, Venezuela - Tel/Fax: (582) 752 3771/ 751 7078/752 1824.

Pressbook — El Cine Soy Yo

Press materials — 1977

Venezuela

17

the coffin as the prostitutes pray for the deceased. A drunken mourner starts the jukebox and staggers off, stumbling and falling against doors which open to reveal that business at El pez que fuma is continuing as before. In an elaborate and remarkable tracking shot, Chabaud follows the drunk around the bar, passing from customer to customer, from dancer to dancer. John King has pointed out the influence of hyperbolic popular music on the films of Chabaud;¹ during the funeral, it is as though the passionate and excessive tangos and merengues which La Garza performs at the club have suddenly taken over the style of the film in an ending which is surely one of the most memorable in Venezuelan cinema.

Mitch Parry

Awards: Best Picture, Cartagena, 1978; Simon Bolívar Prize, Mérida 1980

1. John King, *Magical Realism: A History of Cinema in Latin America*, (London: Verso, 1990), 220.

El cine soy yo

The Moving Picture Man
Venezuela-France, 1978, 94', color

Dir Luis Armando Roche Scr Roche and Fabrice Héllon Cinematog Jimmy Glasberg Ed Giuliano Ferrioli Art dir Manuel Mérida Mus Mauricio Reyna Prod Chabono Films (Venezuela), Société Dimage (France) Act Azdrubal Meléndez, Alvaro Roche, Juliet Berto, Manuel Poblete, Emilia Rojas

Poorly received when first released—"suspense is lacking"¹ was the critic Jacobo Brender's response—and subsequently "lost," Luis Armando Roche's *El cine soy yo* was recently rediscovered in a cache of French pornographic films. That it should reappear in such dubious company is, perhaps, an ironically fitting way for *El cine soy yo* to resurface, given the film's focus on the incongruous and the absurd in the history of Venezuelan cinema.

ARMANDO
ROCHE

Azdrubal Melendez plays an underemployed entrepreneur who jumps from job to job—welding, selling group portraits, hawking love potions in the street—in an effort to make a reasonably honest living. While watching a documentary on diamond mining in Venezuela (*La balla del diamante*, by Roche and J.J. Bichier) he decides to bring films to the distant mining villages, since, as he points out, “Movies can’t reach those places.” Claiming that, “Nowadays, movies have to go to the people,” he purchases a truck; after some children tell him the truck looks like a whale, he attaches flukes to it and takes “the Audiovisual Whale” out into the country, stocked with a selection of old films.

Promising “The most beautiful girls, mermaids, sharks, cowboys, earthquakes, wild animals, magic, mystery and love,” the Whale is initially welcomed to the small rural villages with great enthusiasm. Along the way Melendez is joined by Manuel (Alvaro Roche), a young orphan who lives on the street and earns his living by shining shoes, and Julietta (Juliet Berto), a French hitch-hiker they meet on a jungle road. Eventually, though, the audiences dwindle away and Manuel and Julietta, unable to cope with the increasing stress, leave Melendez to struggle on his own. Finally, the Whale is repossessed and towed away to the scrap yard.

El cine soy yo—a literal translation would be “I am the cinema”—is a capsule history of the Venezuelan cinema, detailing in particular the difficulties encountered in the effort to bring a domestic cinema to rural audiences in the developing world. Initially caught up in the childlike imagination which allows the “Whale” to come into existence, Melendez is finally overcome by the financial difficulties of exhibition as audiences wane and monthly payments on the equipment become harder to make. As the Whale travels through the countryside, the camera concentrates on the omnipresent oil wells, reminders of the industry which made possible government subsidies in support of the Venezuelan film production; by the end of the film, when the Whale is repossessed, the successful towns of the past have been replaced by a ghost town dotted with rusting and abandoned oil wells.

More tellingly, Roche draws much of his satire from the film’s reflexive moments. The film constantly reverses the positions of viewer and character: at one point, Melendez and Julietta appear in a two-shot while projecting a Josephine Baker film. “Let’s pretend something,” Julietta suggests, gesturing toward the camera; “Those are the live people and we are the people inside the screen.” When Melendez asks if she likes the film, her response—“Yes, but I don’t think the others do”—seems as much a criticism of the film in which she appears as it does a comment on the

ARMANDO
ROCHE

Venezuela

19

film she is watching. Later, when the trio encounters a film crew on a beach, "our" camera films the camera filming the romance which the crew is filming. The films which the Whale presents to the people often parallel the action of the film and even include earlier films by Roche.

Ultimately, Roche's vision of Venezuelan film is perhaps best captured by the image of the Whale itself, an image which is given further weight by the minor sub-plot which parallels the main narrative: a whale has become stranded in the Orinoco, having mistaken the river for the sea. Later, Julietta and Manuel stumble upon the rotting corpse of a whale on a beach and are told by a local fisherman that it should have gone "elsewhere to die, in the sea." This sequence is immediately followed by documentary footage, presumably from that night's screening, of a whale being hunted and killed. Roche suggests, then, that Venezuelan cinema is, like the Whale, incongruous and lost, in spite of the optimism of the mid-seventies. Even so, the satire is never bitter: when the whale is finally towed away, Melendez wishes it well, saying, "Goodbye, Friend. I hope you find your sea."

Mitch Parry

I. Jacobo Breder, "Venezuela," in *International Film Guide 1978*, ed. Peter Cowie, (London: Tavistock, 1978), 334.

International Film Guide — 1978

International Film Guide, 1978 Edition

Friday, June 20, 1980

THE DAILY JOURNAL

—Page 7

Venezuelan film festival begins today in Merida

By ANTHONY ROADIE
Journal Staff Writer

The largest film festival ever to be held in this country begins today in Merida at a time when the future of the Venezuelan cinema industry hangs in limbo.

Over the next week some 47 feature-length Venezuelan films, plus another 130 shorts, will be shown in the Andean setting of the Merida Film Festival.

During the festival, a series of debates and workshops have been organized at which Venezuelan cinema producers, directors, actors, scriptwriters and critics will attempt to evaluate the achievements of this country's film industry over the past decade and discuss ways in which the local film industry can create a market for itself.

The Venezuelan cinema industry underwent a considerable boom between the years 1974 and 1977. For the first time, the local film industry achieved a notable share of the cinema market. There were several box-office hits, such as "El Pes que fuma" and other less successful productions. Well known Venezuelan novels were taken to the screen and Venezuelans began to see films

about themselves and their own society, for a change.

The film boom was possible thanks to a generous credit policy maintained by the previous administration, awash in an oil revenue bonanza.

However since the Herrera government came to office, no finance has been destined to the cinema industry, which has almost come to a standstill, not unlike other areas of the economy. Similarly, the government has stalled on its long promised Cinema Law, designed to ensure the industry's development.

Venezuelan cinema producers have repeatedly called on the government to define its policy towards the sector to no avail. In the meantime, a heated dispute has emerged between local producers and film exhibitors which has delayed government decisions even further.

The dispute concerns protectionist legislation introduced during the last months of the previous administration. The legislation was designed to prolong the local industry's expansion which the Perez administration had induced by helping it to finance itself and rely less on state subsidy.

Decreases 3037 and 3038 provided minimum showing times for local films with a right to 80 percent of the takings, just like foreign films. Further, exhibitors are obliged to put on a Venezuelan short at every film show with two percent of the takings.

Cinema exhibitors have protested that this cuts into their share too heavily. They further complain that they cannot choose the local films they must exhibit. But above all, they are enraged about the obligatory short, since this takes up time otherwise used for advertising.

Over the past year, the exhibitors have sought to repeal the decrees and, backed by foreign film distributors, have staged a boycott of the Venezuelan market which has kept some of the best recent foreign movies from Caracas' cinema screens.

Proposals to end up the dispute have not met with any success. The exhibitors have managed to win over a group of local producers associated in CAVEPROL (reportedly the most successful producers in commercial terms) and have proposed the creation of a National Cinema Development Fund financed from cinema takings in general, with an



WHITHER VENEZUELAN CINEMA.—At the Merida Film Festival starting today, local film producers will reflect on the achievements of Venezuela's nascent cinema industry and what the future holds in store, amidst government indecision and an on-going dispute with film exhibitors. Above is a take from the 1977 movie "El cine soy yo" by Luis Armando Roche.

annual income of some Bs. 25 million. In return they demand the elimination of the special status granted to Venezuelan films and an increase in advertising fees. Alternative proposals involve increasing cinema prices from Bs. 10 to Bs. 15.

The majority of Venezuelan cinema producers associated in ANAC have rejected the exhibitors' propositions, while the government has refused to lift its price control on cinema tickets.

Local film producers and

directors are expected to define their position during the Merida Film Festival over the next week. Meanwhile they have preferred to wait until the Cinema Forum which the government will hold in the near future in an attempt to settle the dispute.

The Daily Journal — 1980

The Daily Journal, Caracas — 1980

7. Critiques en Français

23

SPECTACLES
SPECIAL LA ROCHELLE

Le festival qui répare les oublis des autres

C'est un jeune festival, avec les défauts et les qualités de la jeunesse. D'une part, à La Rochelle, il y a la confusion, l'incertitude de l'autre, la fougue, l'enthousiasme mêlant d'ailleurs musique et cinéma. Michel Pérez et Françoise Xenakis, nos envoyés spéciaux, font le point sur cette manifestation.

Fassbinder est très attendu



**LA CRITIQUE
DE MICHEL PEREZ**

Le grand intérêt des journées de La Rochelle réside, évidemment, dans leur diversité. Dans le seul domaine du cinéma, elles proposent un éventail de production généreusement ouvert, allant du mélodrame commercial au ciné-traité en passant par les recherches les plus exigeantes des jeunes réalisateurs contemporains.

Ceci grâce à un judicieux système de rétrospectives et de séances d'information non compétitives qui

manisme adolescent de son personnage.

Incertitudes aussi avec *Bad*, négligemment produit par Andy Warhol et mis en scène non pas par Paul Morrissey mais par un inconnu, Gerd Johanson, qui s'ingénie à nous communiquer le « frisson bon marché » de certaines bandes dessinées underground en jouant à fond la carte du grotesque criminel, ce qui nous ramène au beau temps des *Deux Mille Maniaques* et de *Blood Feast*, nous rajeunissant de plus de dix ans, ce dont on aurait tort, après tout, de se plaindre.

Incertitudes encore, qui ne font pas nos délices, bien que nous nous en allions « à reculons, à reculons », comme les écrivains d'Apollinaire, avec l'incroyable *Théâtre des matières* de Jean-Claude Diette, qu'on ne prendrait même pas la peine de mentionner s'il n'était l'objet d'une aberrante opération de terrorisme critique qui risque fort d'en faire le film snobissime de la rentrée prochaine.

Abusé, un certain public risque d'y courtir et d'en revenir dans l'effarement. On lui aura parlé, pour l'alleger, de références conscientes au cinéma américain des années 1950, à Lang, à Mankiewicz, on lui aura parlé d'une construction subtile inspirée par Raymond Roussel et stimulée par la lecture du premier chapitre du *Bleu du ciel* de Bataille.

Si son film est réellement roussellien, il ne reste plus à Jean-Claude Diette qu'à lui donner une suite intitulée : « Comment j'ai écrit et réalisé le *Théâtre des matières* ». Ce qu'à Dieu ne plaise. Il faut bien que chaque festival ait son film controversé, mais étant donné la qualité

Encore un camion



**LA CRITIQUE DE
FRANÇOISE XENAKIS**

SOUFFRANT décidément de festivalité avec une poussée de « pluri-culturalisme » (j'ai cru saisir que c'était le terme de l'année), j'ai mêlé goulument et avidement théâtre américain, théâtre avec participation des enfants, musique, je me suis littéralement entraîné dans l'énorme joie de vivre de Rostropovitch qui domine ce festival et ne suis laissé rouler dans des flots de musique par lui chotis... Et bien sûr, cinéma...

Tout ça presque au hasard. *Le cinéma c'est moi*, un film vénézuélien de Luis Armando Roche. C'est son premier long métrage. Un film vagabond où un homme s'endette pour pouvoir, dans un camion, monter un cinéma et, au hasard des croisements et des villages, présenter des vieux films.

De cette longue course à travers le pays (que c'est beau, il y a des paysages réellement inouïs), il rencontre un gosse orphelin, cirer de chaussures, encore plus paumé que lui et il en fait son valet. Il rencontre

son camion. Puis elle descend parce qu'elle est libre et le film redevient tout simple et très très joli.

Mais les traites du camion ne sont pas payées, alors on le reprend, ça n'est pas très grave, il était quasiment fichu et puis le public se faisait de plus en plus rare. Et, à dos d'âne, camion oublié, il repart vers d'autres vies, sans doute difficiles, mais libres. Une bien jolie chanson.

Raoni, somptueux film de Jean-Pierre Dutilleul, réalisateur français. La rencontre d'un cinéaste blanc avec les derniers survivants du Brésil précolombien. Et c'est leur vie, jour après jour, et leurs sursauts pour ne pas être écrasés par les bulldozers des bâtisseurs.

Etrange film (les voir vivre nus, tuant des serpents, des tigres ou des oiseaux pour se nourrir, authentiquement fidèles à leur civilisation, et voir leur chef, sans transition, s'habiller de bottes, de chemise de cow-boy et prendre sans surprise un petit avion pour aller à la ville voir le général chargé de la réserve et pour lui demander que les frontières de la « réserve » soient tracées alors qu'en ce moment elles sont une véritable peau de chagrin et qu'elles rétrécissent chaque jour).

Il faut noter que le pape possède à-bas, dans une de ses propriétés, un troupeau de plus de 400 000 vaches. Et on abat et on chasse les indiens pour que ces braves vaches catholiques puissent brouter et ramener confortablement. Le film est

ROCHE

Le grand intérêt des journées de La Rochelle réside, évidemment, dans leur diversité. Dans le seul domaine du cinéma, elles proposent un éventail de production généreusement ouvert, allant du mélodrame commercial au ciné-tract en passant par les recherches les plus exigeantes des jeunes réalisateurs contemporains.

Ceci grâce à un judicieux système de rétrospectives et de séances d'information non compétitives qui permettent à ses organisateurs de ne pas se lancer uniquement à la recherche de l'indébit, mais de provoquer la réflexion, ce qui peut être inédit pour les festivaliers de La Rochelle et non pas seulement pour les cinéphiles globe-trotters au courant de tout.

Cette année, on le sait, ce sont les figures moins connues du cinéma italien qui sont à l'honneur avec la rétrospective des œuvres de Mauro Bolognini (abondante et révélatrice de l'influence exercée par Visconti sur la production italienne de consommation courante), et celle des films plus rares, et souvent très mal distribués en France, de Florestano Vancini et de Vittorio de Seta.

Au pôle opposé à ce cinéma de facture résolument traditionnelle, négligence (seuls les plus attentifs ont pu, par exemple, prendre le temps de se rendre compte, à Cannes, des qualités de *Partition inachevée pour piano mécanique*, du Soviétique Mikhaïkov. Et il fallait être à Berlin l'année dernière pour découvrir *Hotel Pacific* du Polonais Janusz Majewski. Cette année, ce sont les inédits de Fassbinder et le film de Polly Lommel, *Adolf et Marlène*, qu'on attend avec le plus d'impatience.

En attendant les pièces de choix de la participation allemande, qui seront présentées en fin de festival, La Rochelle a connu ces jours-ci ses moments privilégiés et ses heures d'incertitude. Moments privilégiés lors de la découverte d'un inédit de Vittorio de Seta, *Journal d'un instituteur*, de celle du très beau film d'Andrzej Wajda, adapté de Joseph Conrad, *la Ligne d'ombre*, de celle de *Vingt Jours sans guerre*, du Soviétique Alekseï Gurman (montré à Cannes par la Semaine de la critique et peut-être insuffisamment apprécié), de celle de *Paradis d'été* de la Suédoise Gunnel Lindblom, dont Françoise Xénakis nous a dit l'émotion qu'elle pouvait susciter. Incertitudes avec *Maladie mortelle*, de François Weyergans, très vite fascinant mais trop complaisant, peut-être, envers le ro-

au cinéma américain des années 1950, à Lang, à Mankiewicz, on lui aura parlé d'une construction subtile inspirée par Raymond Roussel et stimulée par la lecture du premier chapitre du *Bleu du ciel* de Bataille.

Si son film est réellement roussellien, il ne reste plus à Jean-Claude Diette qu'à lui donner une suite intitulée : « Comment j'ai écrit et réalisé *le Théâtre des maritres* ». Ce qu'à Dieu ne plaise. Il faut bien que chaque festival ait son film controversé, mais étant donné la qualité de sa sélection, La Rochelle méritait un meilleur sujet d'empoi- gnades.

Michel Pérez

IDHEC menacé

L'INSTITUT des hautes études cinématographiques est la première école française de cinéma. Il a formé et il forme des réalisateurs et des techniciens de renommée mondiale. Or Michel d'Ornano, ministre de la Culture, a déclaré le 17 juin à la tribune de l'Assemblée nationale : « J'ai l'intention de modifier les structures et les méthodes de l'IDHEC, dont les moyens financiers ont été fortement augmentés au cours de ces dernières années. » Inquiets de ces menaces qui planent sur leur avenir, la direction, les moniteurs et les étudiants de l'IDHEC viennent de tenir une conférence de presse.

Louis Daquin, le directeur des études, qui est aussi président de la Société des réalisateurs de films, a notamment affirmé « l'opposition de l'ensemble de l'Institut à tout projet de suppression ou de regroupement aboutissant de fait à la remise en cause de l'existence de l'IDHEC. L'Institut doit être géré démocratiquement et garder sa spécificité avec sa pédagogie ouverte et sa pratique permanente.

pour lui demander que les frontières de la « réserve » soient tracées alors qu'en ce moment elles sont une véritable peau de chagrin et qu'elles rétrécissent chaque jour).

Il faut noter que le pape possède à-bas, dans une de ses propriétés, un troupeau de plus de 400 000 vaches. Et on abat et on chasse les Indiens pour que ces braves vaches catholiques puissent brouter et ruminer confortablement. Le film est de 1976.

Il y a aussi *Maladie mortelle*, de François Weyergans. Weyergans est un homme qui, quoique cela puisse lui coûter, poursuit sa propre psychanalyse à coup d'œuvres, livres ou films. Ici les mots sont rares, justes, et il nous dit encore et encore l'histoire d'un homme (lui ?) qui souffre d'une incapacité totale à adhérer à la vie. A la fin, c'est le suicide.

Attention, enfants tristes, la mort n'est ni aussi douce ni aussi attirante que les dernières images le montrent. La mort, disent tous ceux qui l'approchent, c'est beaucoup plus dur, beaucoup plus sale que cela, ici ce sont seulement des images sirènes qui l'aident, lui, à vivre. A voir, mais à ne suivre sous aucun prétexte.

Françoise Xénakis

La Rochelle — 1977

Festival de La Rochelle, France — 1977

Le film *El Cine Soy Yo* fut présenté au **Festival de La Rochelle** en 1977, l'un des festivals de cinéma les plus importants de France. La projection fut accueillie avec enthousiasme par le public français, sensible à la co-production franco-vénézuélienne et à la présence de Juliet Bertó, actrice emblématique du cinéma de Jean-Luc Godard.

L'hommage vénézuélien à Juliet

Le cinéaste vénézuélien Luis Armando Roche à Angoulême pour parler de Juliet Berto

La rétrospective Juliet Berto «cinéaste et comédienne» continue jusqu'à lundi au centre Saint-Martial. Hier soir, le réalisateur vénézuélien Luis Armando Roche était à Angoulême pour parler de celle qui a tourné dans un de ses films, «Le cinéma, c'est moi». Un grand souvenir.

Thierry CORDEBOEUF

Luis Armando est Vénézuélien, certes, mais il pose facilement le pied en France, le pays de ses ancêtres. Il a aussi fréquenté l'IDHEC à Paris, en 1963. De retour à Caracas, ce nomade du cinéma a fondé la cinémathèque nationale, réalisé de nombreux documentaires et signé deux longs-métrages. L'un d'eux, «El cine soy yo», qui date de 1977, est visible à Angoulême dans le cadre de la rétrospective «Juliet Berto», la cinéaste et comédienne, morte l'an dernier d'un cancer. A 40 ans, elle laisse une œuvre de taille et de qualité, comme le rappelle fortement la programmation du cinéma Saint-Martial, soutenu dans cette opération par l'association «Qual 2».

La rencontre entre la jeune actrice française et le cinéaste vénézuélien remonte donc à 14 ans. M. Roche cherche une comédienne pour son nouveau film. Comme c'est une production franco-vénézuélienne, la toute première, l'actrice principale doit être française.

Le coup de foudre

Pour faire son choix, M. Roche fréquente assiduellement les salles parisiennes. C'est ainsi qu'il visionne «Céline et Julie vont en bateau» de Jacques Rivette (qui peut se voir actuellement à Saint-Martial dans le cadre de la rétrospective). «Je suis immédiatement tombée amoureux de la personnalité, de la façon de jouer de Juliette se souvient-il.

«On s'est compris tout de suite et on est parti ensemble tourner au Venezuela».

Juliet devient l'héroïne de «EY cine soy yo», l'histoire d'un vendeur de potion magique un peu naïf qui décide de mener le cinéma jusqu'aux mineurs de

son pays. Il achète un camion et un projecteur, et transporte les pellicules aux quatre coins du Venezuela. Les références affluent, drôles et touchantes.

Comme Marilyn

Tout le temps, le cinéma et la réalité se confondent. Ce qui se passe sur l'écran lui arrive dans la vie. Il va de plus en plus loin, de plus en plus seul, rencontrant sur le chemin le personnage qu'incarne Juliet, magnifique dans les habits d'une mystérieuse Française en quête d'aventure.

Pour ce film encore trop peu connu en France, où le cinéma fait effet de miroir, le cinéaste ne regrette pas son choix: «Juliet avait 30 ans, elle était superbe. J'ai été impressionné par sa technique, qui rappelait Marilyn Monroe. C'était une instinctive, elle ne jouait pas, elle était le personnage. Parfois, c'en était dangereux».

Après le tournage, ces deux artistes du cinéma ont continué de garder d'excellentes relations d'amitié: «Elle revenait souvent à Caracas où on l'aimait énormément. Et on s'est toujours beaucoup écrit».

Il a toujours suivi la carrière de la comédienne, devenue cinéaste reconnue. Son film préféré est aussi le dernier de Juliet, «Havre»: «C'est une merveille, vraiment. Il n'a pas été compris, hélas, car il faut avoir les clés avant d'aller le voir. Les cinéphiles angoumoisins pourront juger eux-mêmes car «Havre» est de nouveau projeté à Saint-Martial lundi à 20H30.

Jusqu'à lundi

Luis Armando Roche, qui raconte toujours des histoires

de gens qui cherchent et qui courent, originaux et solitaires, va bientôt entamer le tournage de son prochain film, une nouvelle co-production franco-vénézuélienne, dont la vedette masculine sera Thierry Lhermitte. Il s'agit des aventures incroyables d'un garçon à la recherche de sa mère.

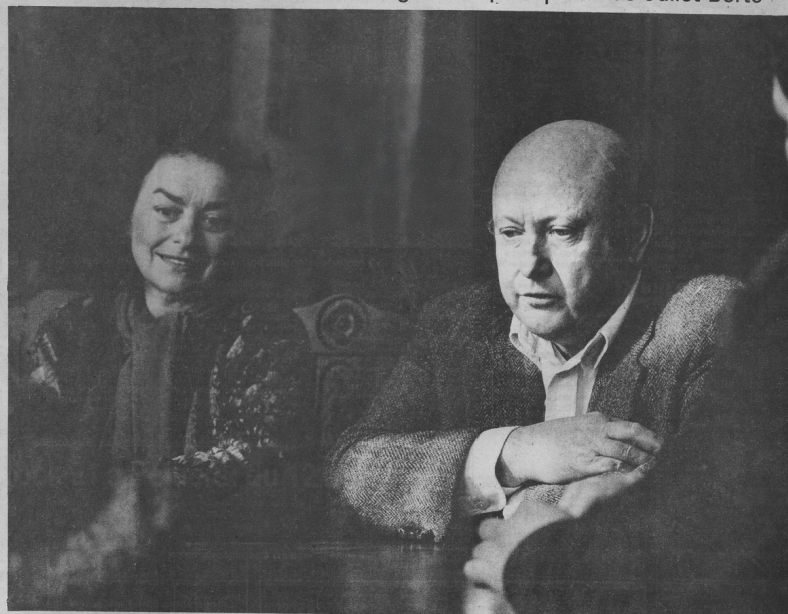
En attendant, M. Roche, ce grand amateur de bandes dessinées, est ravi de ces quelques heures passées à Angoulême, qui lui permettront de visiter les expositions du dernier salon.

Hier soir, il a répondu avec passion aux questions des spec-

tateurs venus voir «El cine soy yo», qui, à part un passage à la télévision, était inédit en France. Et il a parlé de Juliet Berto, bien placé qu'il est pour le faire.

Il reste deux séances pour découvrir «El cine soy yo», cette œuvre toujours très fraîche de ce cinéaste rêveur et talentueux, un peu à l'image de ses personnages. Et une facette du talent de Juliet, morte trop vite.

• Prochaines projections de «Cine soy yo» au centre Saint-Martial: samedi à 18H30 et lundi à 22H30. La rétrospective Juliet Berto continue jusqu'à lundi.



Quelques heures angoumoises pour Luis Armando Roche et son épouse. Le cinéaste vénézuélien est venu parler de Juliet Berto • photo Jacques Loll

Article de presse — 15 février 1991

Article de presse — 15 février 1991